



**INVESTIGACION TERMINAL DE LA LICENCIATURA
EN GEOGRAFIA HUMANA**

**“Cementerios y Ciudades: el reflejo de
habitar”**

Alumno: Jesús Edgar Camarillo Navarrete

Matricula alumno: 208317827



**Dra. Alicia Marta Lindón
Asesora**



**Dr. Daniel Hiernaux-Nicolas
Lector**

AGRADECIMIENTOS

Habiendo llegado el momento, quisiera agradecer en primer lugar a la Dra. Alicia Lindón, por todo el respaldo y apoyo brindado en la realización de esta investigación terminal, y durante todo el transcurso de la licenciatura.

Así mismo, agradezco también al Dr. Daniel Hiernaux, por orientarme y apoyarme de igual forma en esta investigación y en gran parte de la licenciatura.

De igual manera ofrezco un eterno agradecimiento a nuestra casa abierta al tiempo, la “Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa”, y a nuestra muy apreciada Licenciatura de Geografía Humana en su séptima edición especialmente.

A mi madre Angélica, a mi abuela Marina, gracias por darme todo y mostrarme el buen camino; a mis amigos, Israel, Andrés, Triny, y Atahualpa, que me han acompañado y ayudado durante el recorrido.

Patricia, quiero que sepas que sin tu ayuda y apoyo nunca hubiera llegado hasta aquí, no solo académicamente, sino también en la vida, muchas gracias por todo; sin embargo, esta dedicatoria es para la persona que más me inspiró a concluir.

Para mi pequeña hija Layla.

“Sigue tus sueños”.

TABLA DE CONTENIDOS

Capítulo 1: La muerte en la ciudad.

Introducción.....6

1.1 La ciudad de los muertos.....8

1.2 Habitantes.....16

1.3 Entre tumbas, vivos y muertos.....17

1.4 Ciudad Reflejada.....18

1.5 La Geografía, la muerte, y sus lugares.....19

Capítulo 2: Re significando el lugar de la muerte.

2.1 Los lugares de la Muerte.....21

2.2 Habitar el cementerio.....25

2.3 Cementerios, Ciudades y Reflejos.....28

2.4 La vida en la ciudad de los muertos.....30

Capítulo 3: Una aproximación a los Cementerios.

3.1 Los Visitantes.....33

3.2 Herramientas y Aspectos Metodológicos.....46

3.3 Reflexión.....55

Capítulo 4: La Última Morada.

4.1 Corpus de Análisis.....59

4.2 Matriz de Análisis.....60

4.3 Categorización y Visualización de los Elementos....70

4.3.1 El Reflejo de Habitar.....72

4.3.2 Cementerios y Ciudades.....78

4.3.3 Procesos y Herramientas.....83

4.4 Aporte hacia la Geografía Humana.....89

Capítulo 5: Conclusiones

5.1 Conclusiones.....	92
5.2 Conclusiones Empíricas.....	93
5.3 Conclusiones Metodológicas.....	94
5.4 Conclusiones Teóricas.....	94
BIBLIOGRAFÍA.....	97

CAPITULO 1: La muerte en la ciudad

“Los Cementerios siempre han tenido un atractivo para mí; ellos están bien mantenidos, libres de ambigüedad, lógicos, y vivos”.

Gunter Grass

En la actualidad, cuando muere una persona, familiares, amigos y conocidos, se dan a la tarea de contratar algún tipo de servicio fúnebre que se encargue de colocar los restos de sus seres queridos, en algún lugar donde estos puedan descansar en paz. El enterramiento del cadáver humano se remonta a la edad más remota de la historia, justo cuando los hombres primitivos perdían a algún miembro de su grupo por enfermedad, en batalla o en alguna cacería, y estos sepultaban sus restos en algún lugar que ellos consideraran especial o sagrado.

En toda civilización se le fue otorgando un lugar a los muertos, cada cultura floreciente del planeta comenzó a crecer en población, al mismo tiempo que sus muertos reclamaban en silencio sus dominios. Los cementerios se convirtieron entonces en el lugar para sepultar a los muertos, en ellos se entierran los restos de nuestros seres queridos, y se llevan a cabo ceremonias y ritos que varían según la región y práctica cultural.

Durante la etapa renacentista del siglo XV, las crecientes e insalubres ciudades comenzaban a poseer grandes

cementerios contaminados, y los primeros signos de incomodidad ante el uso compartido del suelo entre vivos, y muertos, comenzaban ya a vislumbrarse.

Para finales del siglo XVII, la insalubridad y los rumores acerca de maldiciones, espíritus y demonios, habían propiciado que los cementerios comenzaran a ubicarse en las periferias de las ciudades, pueblos y comunidades; sin embargo, la insalubridad y los rumores no resultaron ser los únicos motivos para establecer cementerios en las afueras de pueblos y ciudades (Rubio, 2012).

Algunas civilizaciones establecieron sus cementerios, en montañas, bosques, cuevas, catacumbas y caminos, estas variaciones dependieron esencialmente de la relación que existe entre su cultura, su medio ambiente, y su propia noción de la muerte.

Los cementerios guardan más que cadáveres, así como las ciudades guardan más que solo habitantes, y en la ciudad de los muertos no solo se desarrollan lógicas urbanas y se depositan restos humanos. En ellos también

se juega entre lo público y lo privado, dos formas distintas de ordenar, apropiar, pertenecer, y habitar un espacio configurado por la tristeza, el dolor, la muerte y la re significación espacial.

Esta investigación terminal se dividirá en cuatro capítulos, en los cuales abordaremos cómo es que la apropiación y la pertenencia se convierten en formas de habitar un cementerio, reflejo de la ciudad de la cual forma parte. El primer capítulo contendrá cinco apartados, en el primero de ellos presentaremos el anclaje empírico, en donde contextualizaremos a nuestro caso de estudio, en el segundo, se presentarán a los sujetos de estudio, aquellos que son testigos fieles de lo que ocurre en la ciudad de los muertos, en el tercero abordaremos el objeto de estudio y las interrogantes que surgieron para realizar la investigación, el cuarto se enfocará a develar las hipótesis propuestas para el caso, y en el último apartado presentaremos la relevancia y justificación de la investigación.

El segundo capítulo constará de solo cuatro apartados, en el primero revisaremos diferentes configuraciones de cementerios, en el segundo identificaremos las formas de habitar en los cementerios, para el tercer apartado mostraremos el reflejo de la ciudad hacia los cementerios, y para el cuarto apartado, abordaremos las diferentes prácticas de los vivos en la ciudad de los muertos.

El tercer capítulo se enfocará en los aspectos metodológicos de la investigación, y contendrá tres apartados, en el primero abordaremos la estrategia metodológica para la aproximación y el abordaje, en el segundo apartado nos enfocaremos en los aspectos metodológicos de la investigación, y para el último apartado revisaremos los momentos analíticos. En el cuarto capítulo presentaremos los resultados obtenidos en la investigación, el análisis, y las conclusiones así como, la bibliografía y material utilizados.

1.1 La ciudad de los muertos

En México, al igual que en el resto del mundo, los cementerios han tenido distintas transformaciones a lo largo de su historia, lo cual ha llevado a transformar su administración, estructura y ubicación misma, dependiendo del territorio en el que este se encuentre.

En el México Prehispánico, las culturas mesoamericanas enterraban los restos de sus gobernantes y seres queridos, aunque lo hacían de forma dispersa, y en ocasiones utilizaban la cremación. Posteriormente a la conquista española, los cementerios comenzaron a establecerse en los atrios de las iglesias, y de sus alrededores, con motivo de permanecer en tierra sagrada, además de la creencia de que algún día serían glorificados y volverían a la vida.

La idea de enterrar en templos e iglesias, se originó en España entre el siglo XII Y XIII, cuando sepultaban a personas que morían con singular virtud (principalmente miembros del clero y nobles). Posteriormente, se fueron multiplicando estas prácticas, llegando a ser enterrados todos los feligreses difuntos del templo, convirtiéndose así

en verdaderos cementerios. Hasta que “el 3 de agosto de 1784, una real orden dictada en ese sentido por el Rey Carlos III disponía que se prohíbe la inhumación de cadáveres en iglesias”, con motivo de mantenerlos limpios y puros (Santoja, 98-99: 34).

De igual manera, se ordenó la construcción de cementerios fuera de las poblaciones, aunque esto no sucedió hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX, por motivos de presupuesto y resistencia de los feligreses a apartar a sus seres queridos de su lugar de origen.

En México, las Leyes de Reforma de 1861 (proclamadas por Benito Juárez), inician el proceso de secularización, con lo cual los cementerios dejan de ser responsabilidad de la Iglesia. En este proceso la religión pierde su influencia sobre los sistemas políticos, sociales, y culturales, por lo cual los cementerios pasan a ser administrados por las municipalidades de cada entidad (Reyes, 1961: 224).

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete

A finales del siglo XIX, y para el gobierno de Porfirio Díaz, la insalubridad de los cementerios resultaba un problema para las crecientes ciudades, así que el Presidente Díaz decide imponer medidas sanitarias, y ordena retirar los cementerios de los atrios de las iglesias y reubicarlos en las periferias de las ciudades y comunidades (Alcaraz, 2010: 99).

Hoy en día, el constante crecimiento poblacional y urbano, ha generado que nuevos cementerios vayan siendo creados conforme avanza la periferia. Este aumento en la población de las ciudades, se traduce de igual forma en un incremento en la población de los cementerios, y en la construcción de más y diversos lugares para la muerte y reposo eterno de nuestros seres queridos.

San Efrén	Calle Lázaro Cárdenas, Barrio el Capulín s/n
Antiguo Cabecera Municipal	Av. Insurgentes y Juárez Sur s/n San Cristóbal Centro
San Isidro Atlautenco	Camino al Reclusorio s/n
San Isidro Atlautenco (Ranchería)	Calle del Panteón s/n
San Pedro Xalostoc	Gaseoducto y Av. Revolución s/n
Santa Clara Coatitla	16 de Septiembre y Dolores s/n
San Andrés de la Cañada	Av. San Andrés y cerrada San Andrés s/n
Guadalupe Victoria	Venustiano Carranza s/n
Guadalupe Victoria (La joya)	Av. Cuauhtémoc y cerrada Salitrera s/n
Santa María Tulpetlac	Calle Autopista junto al Santuario s/n
Santa María Chiconautla	Nicolás Bravo s/n
Santo Tomas	Calle Rosario s/n

CEMENTERIOS PÚBLICOS ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO	UBICACIÓN
-------------------------------------------------------	------------------

CEMENTERIOS PRIVADOS ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO	UBICACIÓN
Jardín Guadalupano	Blvd. de los Guerreros s/n, col. ciudad Azteca 3ra sección
Mausoleo San Cristóbal	Prolongación. Av. central Hank González de la zona 5a., col. Sagitario X

CEMENTERIOS PUBLICOS CIUDAD DE MÉXICO	UBICACIÓN (ALCALDÍA)
San Rafael	Álvaro Obregón
Santa Rosa Xochiac	Álvaro Obregón
San Bartolo Ameyalco	Álvaro Obregón
Santa Fe	Álvaro Obregón
Tarango Mixcoac	Álvaro Obregón
Tetelpan	Álvaro Obregón
San Isidro	Azcapotzalco
San Andres Acahuacantong	Azcapotzalco
Santa Cruz Acayucan	Azcapotzalco
Santa Lucia	Azcapotzalco
San Pedro Xalpa	Azcapotzalco
San Juan Tilhuaca	Azcapotzalco
San Martin Xochinahuac	Azcapotzalco

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete

Xoco	Benito Juárez
Los Reyes	Coyoacán
San Francisco Culhuacan	Coyoacán
La Candelaria	Coyoacán
San Pedro Tepetlapa	Coyoacán
Santa Úrsula Coapa	Coyoacán
El Calvario	Cuajimalpa
San Lorenzo Acopilco	Cuajimalpa
San Pablo Chimalpa	Cuajimalpa
San Mateo Tlaltenango	Cuajimalpa
San Fernando	Cuauhtémoc
Tepeyac	Gustavo A. Madero
Guadalupe Hidalgo	Gustavo A. Madero
Cuauhtepic	Gustavo A. Madero
San Pedro Zacatenco	Gustavo A. Madero

San Juan de Aragón	Gustavo A. Madero
Ticomán	Gustavo A. Madero
San Bartolo Atepehuacan	Gustavo A. Madero
Atzacolco Nuevo	Gustavo A. Madero
Atzacolco Viejo	Gustavo A. Madero
Santa Isabel Tola	Gustavo A. Madero
Santiago Atepetlac	Gustavo A. Madero
San José	Iztacalco
San Nicolás Tolentino	Iztapalapa
San Lorenzo Tezonco	Iztapalapa
San Lorenzo	Iztapalapa
Iztapalapa	Iztapalapa
Aculco	Iztapalapa
Culhuacán	Iztapalapa
Santa Cruz Meyehualco	Iztapalapa

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete

Santa Maria Aztahuacan	Iztapalapa
Santiago Acahualtepec	Iztapalapa
Santa Martha Acatitla	Iztapalapa
San Francisco	Magdalena Contreras
San Jerónimo	Magdalena Contreras
San Bernabé	Magdalena Contreras
San Nicolás Totolapan I	Magdalena Contreras
San Nicolás Totolapan II	Magdalena Contreras
Dolores	Miguel Hidalgo
Sanctorum	Miguel Hidalgo
Milpa Alta	Milpa Alta
San Salvador Cuauhtenco	Milpa Alta
San Pablo Oxtotepec	Milpa Alta
Cuilotepic	Milpa Alta
San Bartolomé Xicomulco	Milpa Alta

San Pedro Actopan	Milpa Alta
San Lorenzo Tlacoyucan	Milpa Alta
San Antonio Tecomotl	Milpa Alta
San Francisco Tecoxpa	Milpa Alta
San Jerónimo Miacatlan	Milpa Alta
San Juan Tepenahuac	Milpa Alta
Santa Ana Tlacotenco	Milpa Alta
San Pedro Tláhuac.	Tláhuac
Zapotitlán Viejo	Tláhuac
Zapotitlán Ampliación	Tláhuac
Zapotitlán Nuevo	Tláhuac
San Francisco Tlaltenco	Tláhuac
Santa Catarina Yecahuizotl	Tláhuac
San Juan Ixtayopan Viejo	Tláhuac
San Juan Ixtayopan Nuevo	Tláhuac

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete

San Nicolás Tetelco	Tláhuac
San Andrés Mixquic	Tláhuac
20 de Noviembre	Tlalpan
Santa Úrsula Xitla	Tlalpan
Chimalcoyotl	Tlalpan
San Pedro Mártir	Tlalpan
San Andrés Totoltepec	Tlalpan
Magdalena Petlascalco	Tlalpan
San Miguel Xicalco	Tlalpan
San Miguel Ajusco	Tlalpan
Santo Tomas Ajusco	Tlalpan
San Miguel Topilejo	Tlalpan
Parres	Tlalpan
Peñón de los Baños	Venustiano Carranza
Xilotepec	Xochimilco

Santa María Tepepan	Xochimilco
Santa Cruz Chotitepec	Xochimilco
Santiago Tepalcatlalpan	Xochimilco
San Lucas Xochimanca	Xochimilco
San Andrés Ahuayacan	Xochimilco
San Lorenzo Atemoaya	Xochimilco
San Mateo Xalpa	Xochimilco
Santa María Nativitas	Xochimilco
Santa Cruz Acalpixca	Xochimilco
San Gregorio Atlapulco	Xochimilco
San Luis Tlaxialtemaco	Xochimilco
Santiago Tulyehualco	Xochimilco
San Francisco Tlalnepantla	Xochimilco
Santa Cecilia Tepetlapa	Xochimilco

CEMENTERIOS PRIVADOS CIUDAD DE MÉXICO	UBICACIÓN (<i>ALCALDÍA</i>)
Americano	Cuauhtémoc
Alemán	Miguel Hidalgo
Británico	Cuauhtémoc
Español	Miguel Hidalgo
Francés de San Joaquín	Miguel Hidalgo
Francés de la Piedad	Cuauhtémoc
Guadalupe Mixcoac	Álvaro Obregón
Israelita	Miguel Hidalgo
Jardín de México	Álvaro Obregón
Mausoleos del Ángel	Coyoacán
Militar	Tlalpan
Monte Sinaí	Miguel Hidalgo
Nuevo Jardín	Álvaro Obregón

Santa Elena	Cuajimalpa
El Cedral	Xochimilco

No obstante, ante la incapacidad del Estado para la construcción de suficientes cementerios que sufraguen la necesidad de sus ciudades y comunidades, se ha permitido concesionar la creación y administración de cementerios privados, que satisfagan la demanda de su población.

En esta investigación se van a estudiar los dos tipos de cementerio, uno concesionado (Jardín Guadalupano), y otro municipal (Peñón de los Baños), ambos inmersos en el contexto de grandes ciudades.

La calidad de privado, se le otorga a los cementerios concesionados por el gobierno, estos mantienen la administración del lugar, y cierta autonomía otorgada a particulares, mientras que los cementerios municipales, se

encuentran en calidad de públicos, al ser originarios de los pueblos, y ser administrados por habitantes de las comunidades.

Cementerio Jardín Guadalupano

Este cementerio concesionado o privado se inauguró el 10 de junio de 1980, su ubicación se encuentra en el Boulevard de los Guerreros sin número, Colonia Ciudad Azteca 3ra sección Oriente, Municipio Ecatepec de Morelos, Estado de México, justo a un costado de un Centro Comercial.

En su interior predomina la homogeneidad en tumbas, lapidas, nichos, y gavetas, existen mayores servicios, el territorio se encuentra estratificado en diferentes zonas que dependen de la posición económica del fallecido, la edad, y del gusto de los familiares; la vegetación es escasa, cuenta con cafetería, hornos cremadores, fosas, calles, plazas, vigilancia y estacionamiento las 24 horas.



Fotografía 1: Cementerio Jardín Guadalupano.
Fuente: Google Earth 2021.

Cementerio del Peñón de los Baños

Los orígenes de este Cementerio datan de principios del siglo XIX ubicado en lo que hoy es la Colonia Pensador Mexicano, y siendo reubicado a principios del siglo XX en Av. Panteones y Norte 194, Pueblo Peñón de los Baños, Delegación Venustiano Carranza, Distrito Federal.

Este cementerio municipal cuenta con 10,000 m², en él predomina la diversidad en tumbas, lapidas y construcciones, hay mayor vegetación, existen menores servicios, y únicamente permiten sepultar a miembros de su comunidad religiosa, por lo que no hay libertad de culto.



Fotografía 2: Cementerio del Peñón de los Baños.

Fuente: Google Earth2021

Cada uno de estos cementerios guarda formas espaciales distintas, al ser de carácter público y privado, debido a su configuración y administración interna.

Estas dos representaciones espaciales generan formas múltiples de apropiar, pertenecer y habitar; además de tener impresa la esencia cultural de cada ciudad, colonia, pueblo o barrio que las alberga. Por lo tanto, es posible suponer, que cada cementerio poseerá una identidad reflejada, y otorgada por sus habitantes y moradores, así como también múltiples configuraciones internas, externas y estructurales.

1.2 Habitantes

Una ciudad cobra vida gracias a las personas que visitan, habitan, transitan, trabajan o simplemente deambulan en o por ella sin ninguna actividad aparente, estos peculiares sujetos realizan alguna función que en conjunto le confiere vida e identidad a todo el lugar.

En este contexto sucede lo mismo con un cementerio, trabajadores, (administradores, guardias, jardineros, vendedores, sepultureros), visitantes (que acuden a la tumba de su difunto) o transeúntes (que permanecen en su interior por otro motivo), son los que habitan y le otorgan vida e identidad a esta ciudad de muertos; son actores y testigos de lo que sucede en este reflejo a escala, en donde se recrean distintas dinámicas y lógicas en torno a los verdaderos moradores del lugar.

Para esta investigación abordaremos a trabajadores, visitantes, y transeúntes, que se encuentren en el interior del cementerio. En esta parte de la investigación se debe tener especial cuidado, ya que el tema de la muerte es muy delicado, y de no realizarse correctamente el acercamiento a los sujetos de estudio, y al lugar, podríamos retrasar o perder completamente nuestra investigación. Estos habitantes serán la pieza clave que develara lo que se encuentra más allá del simple reflejo de una ciudad sobre otra.

1.3 Entre tumbas, vivos y muertos

¿A qué se acude a los cementerios cuando no se va a sepultar a alguien? ¿Cómo es que un lugar de muerte simboliza uno de vida? ¿Se puede habitar un Cementerio? ¿El hogar o la habitación se reflejan en las tumbas y mausoleos del lugar? ¿Qué narrativas hay en torno a los cementerios? Y más aún, ¿Qué ocurre en su interior?

En torno a estas interrogantes, la investigación abordará la configuración espacial y representación espacial de dos cementerios (uno público y uno privado) vistos “a través de un reflejo” a escala de la ciudad de la cual forman parte, así como, el proceso de apropiación y las formas de habitar que se reproduce en su interior, para así, poder descubrir las dinámicas inmersas al interior de esta replica de ciudad.

Para ello, se estudiarán las diferentes prácticas espaciales (individuales y colectivas) que se realizan en cada uno de estos espacios, así como las formas de apropiación y pertenencia que se reproduzcan en él. A su

vez, se analizará el proceso y las distintas maneras del habitar en cada uno de estos cementerios.

La información será producida mediante la observación flotante y participante en el interior del cementerio, fotografía de las distintas formas de apropiación, entrevista y relato de vida. En el análisis de estos momentos analíticos habrá que tener en cuenta este reflejo que existe y se plantea entre el cementerio y la ciudad de la cual esta forma parte.

1.4 Ciudad reflejada

Los cementerios han sido creados con el único objetivo de otorgar un lugar a nuestros muertos, sin embargo resulta que esta no es la única función, significado y simbolismo que contienen estos lugares. En estos sitios las personas conviven entre vivos y muertos, se apropian de sus espacios, y los habitan al sentir pertenencia y significarlos mediante la interacción sobre el entorno; lo cual termina convergiendo en una re significación que va más allá de la función original de los cementerios desencadenada por

un elemento catalizador que genera esta dinámica, y que sin ella discutiríamos únicamente acerca de “cementerios fantasma”; hablamos de algo tan cotidiano como la visita.

Los cementerios no solo reflejan los aspectos materiales de la ciudad de la cual forman parte, ellos también nos revelan las formas de comportarse, de relacionarse y organizarse, así como sus problemáticas, deficiencias y dificultades.

En los cementerios privados o concesionados, no existe la posibilidad de la privacidad en su interior, por lo tanto la apropiación, la pertenencia y el habitar son regulados y ordenados por las concesionarias; justo como lo es en los centros comerciales (Ante estas premisas, la privacidad se convierte en un producto mercantil de los particulares o concesionados) y centros urbanos. Mientras tanto, en los cementerios públicos existe una mayor libertad de contar con propiedad privada al poder construir, habitar, y pertenecer; no obstante resulta que estos lugares públicos también son propiedad del estado.

El reflejo de la ciudad en el cementerio, se torna aún más complejo, y va más allá de lo que simples calles, plazas, y jardines, pueden evidenciar, ya que también se proyecta lo positivo y negativo, de la relación inseparable que existe entre lo público y lo privado, lo permitido, y lo no permitido, entre una ciudad de vivos, y una ciudad de muertos.

1.5 La geografía, la muerte, y sus lugares

Resulta relevante realizar esta investigación sobre dos tipos de cementerios -publico/privado- debido a que cada uno posee características distintas, en torno a un fin en común, pero con ideales distintos. Los diferentes enfoques con los que han sido abordados los cementerios se centran principalmente en su ubicación, su historia, sus prácticas funerarias, su arquitectura, los cambios producidos por la secularización, y aspectos relacionados con salud y contaminación.

El estudio de los cementerios no es tan abundante como el estudio de las ciudades, estos han sido abordados principalmente desde enfoques sociológicos, históricos,

antropológicos, arqueológicos, y de salud; mientras que la geografía solo se ha limitado a aspectos físicos, de paisaje, y de simple localización. Al menos oficialmente nunca se han tratado de descifrar las lógicas y dinámicas de una ciudad por medio de sus cementerios y de lo que sucede en su interior, que es lo que se propone en esta investigación.

Los estudios más próximos a esta investigación son algunos trabajos que se centran en estudiar los cementerios desde sus prácticas espaciales, paisaje, lo público y lo privado, a observar el territorio como intersticial, y a mirar el reflejo de las ciudades desde su arquitectura y cultura.

El enfoque de esta investigación se centra en descubrir las distintas formas de visitar, apropiar, pertenecer, y habitar un cementerio público y otro privado; en el sentido de apegarse, y vincularse a otro mundo que no es visible, otra dimensión espacial y grupos sociales proyectados desde el reflejo que le confiere la ciudad en todas sus categorías,

su estructura, las personas que la habitan, y por todos aquellos que los visitan y permiten su existir.

“Cementerios: Terreno suburbano aislado donde los deudos conciertan mentiras, los poetas escriben contra una víctima indefensa, y los lapidarios apuestan sobre la ortografía.”

Ambrose Bierce.

CAPITULO 2: Re significando el lugar de la muerte

Los cementerios fueron creados con el único propósito de darle un lugar a los muertos de cada población, sin embargo, estos lugares sirven para múltiples actividades, tienen diversas configuraciones, y guardan más que simples cadáveres. Este capítulo tratara de explicar, a través de sus cuatro apartados, las distintas configuraciones que toman los cementerios, así como sus formas de habitar, sus prácticas diversas, y el reflejo conferido por las ciudades y habitantes.

2.1 Los lugares de la muerte

Los cementerios siempre han estado cerca de las ciudades, sea en su interior o en las periferias, estos lugares han acompañado a las poblaciones humanas durante miles de años; desde las civilizaciones más primitivas, hasta las más modernas del siglo XXI, se continúa dándole un lugar a los muertos.

Los lugares que se destinan para la muerte son distintos uno del otro, así como también el territorio en el que este se encuentre, en ellos pueden variar las practicas, las

formas, los estilos, y las construcciones, que dependen de la relación que existe entre la cultura, el medio ambiente, y su propia noción de la muerte (Robert, 2004: 345).

Un claro ejemplo de ello se ubica en Filipinas, en el municipio de Sagada, en él se encuentra un gran acantilado formado hace miles de años por roca caliza, lo impresionante de estos acantilados es que gracias a los habitantes del lugar, se han convertido en verdaderos cementerios colgantes que desafían a la imaginación.

Un acantilado transformado en cementerio por los pobladores de Sagada, y todo gracias a una tradición religiosa en la cual cada persona fabricaba su propio ataúd, y tras su muerte era llevada a este sitio con el propósito de que de esta manera se encontrarían más cerca del cielo.



Fotografía 3: Cementerio Colgante de Sagada, Filipinas.
Fuente: Jorge Donato.

Esto sucede en todas partes del mundo, los cementerios son adaptados al medio que los rodea, y luego se les impregna de la esencia cultural de sus habitantes y moradores, dando como resultado extraordinarias construcciones que impresionan, desafían y desconciertan a sus visitantes.



Fotografía 4: Catacumbas de San Calixto, Italia.
Fuente: Jorge Donato.



Fotografía 5: Cementerio de la Playa de Ohana, E.U.A.
Fuente: Google.

Gracias a ello también existen las catacumbas romanas, que son túneles subterráneos utilizados por algunas civilizaciones para sepultar a sus muertos, o los cementerios de Pere Lachaise en Francia, y la Recoleta en Argentina, que ofrecen paisajes con impresionantes construcciones, dignas de los populares é ilustrés personajes que ahora moran en su interior.

Como podemos observar, existe una enorme variedad de cementerios, ritos, prácticas culturales, y tamaños pero en todos y cada uno de ellos, existen las mismas lógicas de pertenencia y apropiación por parte de la población que los habita.



Fotografía 6: Cementerio de Wadi Al Salam, Irak..
Fuente: Google..

La pertenencia a los cementerios o a alguna parte de ellos, se origina durante la adquisición y selección del espacio donde se ubicara la sepultura del fallecido, ya que al adquirir (apropiarse) y elegir el espacio, también se busca la pertenencia a un estrato social, un paisaje, o algún lugar especial para él difunto, y sus allegados.

No importa que el cementerio se encuentre en un acantilado, en un bosque, en una cueva, en el subsuelo, o en el corazón de la misma ciudad, siempre existirá en ellos la apropiación, el simbolismo, y la pertenencia de quienes lo han configurado, y todavía más importante, de quienes lo han re significado.

Esta gran variedad de cementerios, solo es equiparable a la gran variedad de ciudades que los acompañan, ya que cada ciudad debe poseer diversas moradas para los habitantes que han dejado de existir, pero que aún permanecerán y residirán en ella.



Fotografía 7: Cementerio de la Recoleta, Argentina.
Fuente: Google.

2.2 Habitar el cementerio

Todos los días habitamos, el hombre contemporáneo y moderno se ha dedicado a recorrer y construir, una red multicéntrica de caminos y puntos de permanencia temporales. Según Olga Pisani (2010), la mayor parte del tiempo habitamos nuestra casa y en nuestro lugar de trabajo; sin embargo, el acelerado ritmo de vida actual ha

permitido la existencia de muchos lugares de residencia, más o menos permanentes o politópicos.

El habitar un cementerio puede resultar una idea que muy pocos se atreverían a concebir, sin embargo, el concepto de habitar no solo se reduce a tener alojamiento y pasar tiempo en él; según Martín Heidegger (1951), el habitar se obtiene por medio del construir en la medida que habitamos, sin embargo no todas las construcciones son viviendas.

El término habitar cambia un poco dependiendo desde que disciplina se aborde, construir, permanecer, residir, cuidar. De acuerdo a esta premisa, encontramos que los cementerios están repletos de sepulturas con construcciones, que varían desde un montículo de tierra o rocas, hasta los más grandes y lujosos mausoleos, pero que de ninguna manera funcionan para vivir en ellos. Aunque, siempre hay excepciones, y gracias a la pobreza extrema, existen casos en donde los habitantes son orillados a vivir literalmente en la ciudad de los muertos.



Fotografía 8: Cementerio de Manila, Filipinas.
Fuente: Google.

Un ejemplo de ello se encuentra en Filipinas, en el cementerio Norte de Manila, en este lugar habitan más de 10,000 familias, debido a la marginación, y pobreza extrema. Los habitantes de este lugar residen sobre gavetas, nichos, y en el mejor de los casos, en el interior de criptas, y mausoleos de sus familiares ya difuntos.

Las sepulturas de los cementerios se han transformado a lo largo del tiempo. El hombre primitivo de hace 120,000 años, sepultaba a sus muertos en simples hoyos en la tierra, o en cavernas, para la edad media las sepulturas ya contaban con lapidas y construcciones modestas, no fue hasta finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, que comenzaron a aparecer las primeras sepulturas con arquitectura funeraria importante. Hay que recordar que durante la edad media y el renacimiento, la mayoría de las sepulturas se ubicaban en los atrios de las iglesias, así es que la falta de espacio no se hacía esperar; por tal motivo no se podían realizar construcciones de gran tamaño en el interior de los recintos, y solo se limitaban a colocar una simple lapida, o cruz, con alguna sencilla inscripción (Cacciatore, 1991: 51).

Como ya lo hemos mencionado, no fue hasta finales del siglo XVIII, y principios del siglo XIX, que aparecieron las primeras sepulturas con construcciones arquitectónicas relevantes en cuestión de escala, y dimensiones.

Esto se debió a que el lugar destinado para los muertos, de pronto contaba con un mayor espacio para sepultar, (gracias a las medidas de salubridad implementadas en el siglo XVIII), por lo tanto, se inició la construcción de cementerios en grandes espacios abiertos y periféricos.

Las más grandes e impresionantes construcciones funerarias de cada ciudad y país, han sido edificadas por las elites de sus respectivas sociedades, deseando aún después de muertos, ser recordados, y continuar demostrando su importancia y jerarquía; esto no significa que las clases subordinadas no realicen construcciones de importancia para sus muertos.

Existen cementerios, y sepulturas que guardan formas y diseños, que van más allá de estilos arquitectónicos, y que provienen de las clases más populares de las sociedades. Un crudo ejemplo de ello, lo encontramos en Southwark, Londres; en el cementerio de Crossbones, o de los gansos de Southwark.

En este lugar se dedicaron a sepultar únicamente, a mujeres prostitutas (ya que habían perdido el derecho a ser sepultadas en tierra sagrada), desde la edad media hasta mediados del siglo XIX, que es cuando se decide clausurar definitivamente el cementerio. No obstante, en la actualidad, aunque el cementerio ya fue clausurado y parcialmente removido, sigue siendo víctima de la apropiación y pertenencia, de los habitantes que se niegan a permitir su desaparición, y a olvidar la memoria e historia de aquellas mujeres.



Fotografía 9: Cementerio Jardines del Recuerdo, CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 10: Cementerio de Crossbones, Soutwark, Londres.
Fuente: Google.

La imagen de habitar un cementerio, se torna todavía aún más visible cuando a esta se le impregna el reflejo y esencia de la ciudad de los vivos. Lapidas, criptas, gavetas, mausoleos, o nichos, se transforman en viviendas o edificios con un número, una calle, y visitantes, que le otorgan vida con sus prácticas diversas.

Estos visitantes pasan tiempo en los diversos cementerios, transitan por ellos, y se dedican a cuidar las

sepulturas de sus muertos, las construyen, las adornan, las limpian, y embellecen, para después marcharse y regresar en otra ocasión.

Después de leer este breve apartado, el habitar un cementerio ya no podrá parecer tan distante del imaginario, sin embargo, el habitarlo a veces podrá no resultar tan sencillo, y más aún cuando existen reglamentos y normas internas, que delinear, y limitan las formas de apropiación, y pertenencia en la ciudad de los muertos.

2.3 Cementerios, ciudades y reflejos

El reflejo de las ciudades hacia los cementerios, nos permite descifrar las formas colectivas e individuales de organizar, de relacionar, de vivir, y de pensar de una sociedad; por lo tanto, a través de él podremos mirar lo que usualmente no es posible, cuando se le observa como un simple, inevitable e insalubre lugar para depositar cadáveres.

La ciudad se proyecta de forma reducida, siendo el modelo urbano lo más visible cuando se trata de observar el reflejo que ocasionan las ciudades sobre sus cementerios por medio de la refracción, claros ejemplos de la ciudad encontramos en sus calles, avenidas, y plazas, además de algunos servicios como drenaje, agua, seguridad y acceso a distintos estilos arquitectónicos.

Sin embargo, los cementerios no solo reflejan los aspectos materiales, como en las ciudades, hay más de lo que puede verse a simple vista, y si observamos con detenimiento, descubriremos aspectos que reflejan el comportamiento, las formas de organizar, de pensar, de crear, y de valorar.

La diferenciación social y espacial, también es un comportamiento reflejado en la ciudad de los muertos, por ello existen secciones, y espacios destinados a los que cuenten con una mejor posición económica; por lo tanto, la fragmentación social no es ajena a estos lugares, y los que no puedan pagar un espacio preferencial, serán marginados a los sitios más hacinados, y lejanos de los

servicios de la ciudad, tal como lo hace la famosa gentrificación en los diferentes centros urbanos.

Los espacios públicos y privados también forman parte de la ciudad de los muertos, ya que en ellos coexisten, y se entremezclan dando forma al cementerio, tal como sucede con la ciudad de los vivos. Ejemplo de ello son los cementerios concesionados o privados, y los cementerios municipales o públicos.

Desde que existen los cementerios, estos han sido víctimas de distintas prácticas inusuales, y malos usos que han prevalecido hasta nuestros días, escondidos en la ilegalidad, la corrupción, y algunas veces en la obscuridad de la noche. Los comportamientos reflejados en los cementerios pueden emular prácticas religiosas, administrativas, comerciales, turísticas, o de construcción; y hasta las más atroces, estigmatizadas, y penadas de las sociedades, como lo son la discriminación, el alcoholismo, la drogadicción, la profanación, el desalojo, el robo, la violación, la necrofilia, o hasta el asesinato mismo.

Lamentablemente estas prácticas son la parte oscura del reflejo que proyecta la ciudad de los vivos, sobre la ciudad de los muertos; por lo tanto, los cementerios así como las ciudades, no se encuentran exentos de los malos usos del espacio, y de las prácticas que degradan el tejido social del lugar.

2.4 La vida en la ciudad de los muertos

La ciudad de los muertos cobra vida gracias a las diversas actividades que en ellos realizan los vivos. El acudir a los cementerios, es una práctica que se realiza desde que las personas sepultan a sus difuntos en lugares específicos; no obstante, cada persona visita estos lugares por motivos distintos.

Existen actividades que pueden resultar normales, o habituales de acuerdo a la normatividad del lugar; por ejemplo, es común encontrar personas limpiando la tumba de un ser querido, algunas otras realizando un rito o practica funeraria, y trabajadores cavando, administrando,

cuidando, o edificando la morada final de algún ser humano. No obstante, como ya lo hemos comentado, los cementerios no se encuentran exentos de los malos usos de sus espacios, y de las prácticas indebidas, como la profanación, la discriminación, la drogadicción, el robo, la violación, la necrofilia, o el asesinato.

Según Finol y Fernández (2010), existen casos que sorprenden, y algunos otros que horrorizan, sin embargo, la práctica más recurrente que se realiza en los cementerios es la visita. La visita a los difuntos, es un acto simbólico que cumple con una estructura similar a una visita social en la ciudad de los vivos, y la repetición de este esquema en la ciudad de los muertos, evidencia la continuidad de una relación familiar, o un lazo de amistad que perdura aún después de la muerte.

Durante la visita, las personas realizan distintas actividades como recorrer un camino hasta la tumba de su difunto, limpiarla, poner flores, ir por agua, orar, platicar, llevar música, comer, y poner adornos para la tumba del occiso.

El tiempo que pasan en la morada del difunto lo dedican a habitar mientras dura la visita, y las prácticas realizadas en torno al sepulcro del occiso, son ejemplos puros de apropiación y pertenencia. Cada uno de los visitantes del cementerio, le otorga un significado personal a su visita, no obstante, estos significados poseen un sentido general, y ese sentido es la comunicación, directa y sin intermediarios.

Las prácticas y actividades en cementerios públicos y privados, cambian un poco dependiendo del reglamento interno del lugar. Los cementerios públicos son del dominio municipal, y de sus habitantes, mientras que los concesionados pertenecen a sus inversores.

Así es que las reglas y normas de cada cementerio, obedecerán a los intereses particulares de cada grupo; por lo tanto, las prácticas y actividades permitidas en cementerios, serán mayor restringidas por los concesionados, mientras que en los públicos, existirá una mayor posibilidad de apropiar, pertenecer, y de habitar.

CAPITULO 3: Una aproximación a la ciudad de los muertos

“Parecía la amapola que ayer vi en el Cementerio, sus rojos labios que ansiaban darme los últimos besos”.

Salvador Rueda.

El tercer capítulo se dedicara a abordar y a explicar, las estrategias, técnicas, y herramientas utilizadas para llevar a cabo el trabajo de campo para ambos casos; posteriormente se analizará, esquematizará, y se sistematizará por categorías la información recolectada durante el proceso de esta investigación.

Al acercarse, participar, e interactuar con los visitantes y habitantes del objeto de estudio, es como podremos obtener, y recabar las experiencias de los visitantes de estas replicas urbanas a escala. Lo planteado con anterioridad se realizó mediante el trabajo de campo, solo de esta manera podremos vislumbrar lo que sucede realmente más allá del reflejo de este aparente lugar sin vida. La observación en los espacios públicos y urbanos, nos resulta una herramienta sumamente indispensable para realizar el trabajo de campo de una investigación, ya que nos permitirá interiorizar en el propio fenómeno, y al mismo tiempo pasar desapercibidos por los sujetos de estudio al encontrarnos inmersos en las dinámicas de su propio mundo.

En el primer apartado encontraremos el operativo de campo realizado, así como algunas notas tomadas desde la observación flotante y participante. Para el segundo apartado se mostrará la información con datos ya construidos, así como la integración de fotografías y dibujos que refuercen y sustenten las hipótesis expuestas.

Y para el tercer apartado de este capítulo, se presentara una sinopsis detallando la información empírica obtenida, así como una reflexión con respecto a la utilidad a las demandas teóricas en los capítulos anteriores.

3.1 Los visitantes.

Esta investigación también procura hacer cuenta de las dinámicas y actividades que se manifiestan al interior de los cementerios y que son reproducidas por todos aquellos que ponen un pie en su interior. Por tal motivo, se deberán realizar diversas aproximaciones a los cementerios estudiados, además de una serie de abordajes a distintos visitantes y trabajadores en diferentes horarios y en distintos días. Esto para poder estudiar, descifrar las lógicas y prácticas urbanas que nos muestren las formas, y el proceso de habitar en su interior, para entonces poder discernir el reflejo proyectado por los habitantes y la ciudad que los alberga.

Para el caso del cementerio Jardín Guadalupano, la aproximación podrá resultar más sencilla debido al gran

tamaño del lugar, y a su gran cantidad de visitantes, por lo cual será más fácil pasar desapercibido, de esta forma, se podrán realizar visitas periódicas sin que sea cuestionada nuestra presencia en el interior de este cementerio.

Por el contrario, en el caso del Peñón de los Baños, la aproximación al cementerio se complica debido al reducido tamaño del lugar, que en comparación con el otro cementerio, este resulta ser demasiado pequeño por lo que sería casi imposible pasar desapercibido en él. Un cementerio en donde la administración, y sus trabajadores conocen casi a todos sus moradores, y visitantes; es por tal motivo que en este caso fue necesario buscar a algún informante o intermediario, que posea un familiar sepultado en este cementerio, para que de esta forma pueda facilitarnos el acceso, la estancia, y la información sin mayor complicación. Sea en una pequeña o en una gran ciudad, al ingresar a sus cementerios, no debemos olvidar que somos unos forasteros, lo cual “nos permitirá captar la incongruencia, la contradicción, y las pautas

culturales que normalmente orientan la vida cotidiana” en cada uno de estos lugares (Reguillo, 1998: 22).

El abordaje a los sujetos de estudio, será realizado principalmente, a personas que acudan al cementerio, a visitar la tumba de su fallecido y a laborar en su interior. Esta parte será la más complicada y relevante de la investigación, ya que el testimonio de los sujetos, nos revelara los cuestionamientos e interrogantes planteados al principio de este trabajo; sin embargo, estos testimonios serán lo más complicado de conseguir, ya que la investigación no se lleva a cabo en cualquier lugar público como una plaza, un parque, o un centro comercial.

El realizar la investigación en el interior de un cementerio podría resultar sumamente ofensivo para la gran mayoría de las personas, ya que supone se trata de un lugar sagrado, de respeto, culto, y solemnidad.

La carga simbólica sacra que predomina en ambos lugares dificulto en cierto sentido la investigación pero también la enriqueció, es decir, en ambos cementerios al

ingresar los visitantes, estos deben de guardar una actitud de respeto y solemnidad ante lo sagrado del lugar, de lo contrario se podría ser acreedor a alguna sanción además de ser expulsados definitivamente del cementerio; por lo tanto, el haber realizado el trabajo de campo sin permiso explicito pudo resultar en un serio problema para esta investigación, no obstante, los resultados fueron satisfactorios, y el riesgo tenía que tomarse para realizar el hallazgo en su estado natural, sin poses ni máscaras, procurando siempre el mantener una distancia segura y el respeto hacia los demás.



Fotografía 11: Cementerio Jardín Guadalupe, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.

No debemos olvidar que las personas que visitan los cementerios lo hacen esperando tener la misma

privacidad con la que cuentan en sus domicilios al recibir alguna visita.

Es por ello que en esta parte de la investigación hay que tener especial cuidado, ya que justo como lo plantea Reguillo, “los primeros acercamientos podrían ser titubeantes, y es probable que se cometan errores que puedan costarnos la relación” y hasta la investigación (Reguillo, 1998: 26).

OPERATIVO DE CAMPO

Para esta investigación se llevaron a cabo 14 entrevistas, realizando 7 por cada cementerio, y ocupando respectivamente la observación flotante y participante para cada proceso. Las herramientas que se utilizaron respectivamente para las entrevistas y las observaciones fueron: grabadora de voz, cámara fotográfica, diario de campo, así como una identificación para cualquier aclaración sobre mis actividades en ambos lugares.

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete

PERFIL DEL ENTREVISTADO	DURACIÓN DE LA ENTREVISTA	NÚMERO DE SESIONES	LUGAR DE LA ENTREVISTA	TECNICAS UTILIZADAS	HERRAMIENTAS UTILIZADAS	OBSERVACIONES DE LA ENTREVISTA
Don Arnulfo (57 años)	42 min 115 min	2	Cementerio Jardín. Cervecería el Faraón.	Observación participante, registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista de Profundidad y Semi Estructurada.
José Trinidad (37 años)	51 min	1	Cementerio Jardín.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista Semi Estructurada.
Raquel Alejandra (30 años)	127 min	1	Cementerio Jardín.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista de Profundidad.
Ma. Luisa (55 años)	57 min 49 min	2	Cementerio Peñón. Puesto de comida.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista de Profundidad y Semi Estructurada.
Luis Monroy (43 años)	8 min	1	Oficina Cementerio.	Observación flotante, registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz.	Entrevista de Profundidad.
Don Sebastián (62 años)	108 min	1	Cementerio Peñón.	Observación participante, registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz.	Entrevista de Profundidad y Semi Estructurada.
Ana María (58 años)	57 min	1	Cafetería Jardín. Cementerio Jardín.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista Semi Estructurada.
Doña Micaela (65 años)	84 min	1	Cementerio Jardín.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista Semi Estructurada.
Laura Beatriz (58 años)	94 min	1	Cementerio Peñón.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista Semi Estructurada.
Adolfo (47 años)	79 min 95 min	2	Cementerio Peñón. Residencia propia.	Registro de voz y fotográfico.	Grabadora de voz y cámara fotográfica.	Entrevista de Profundidad y Semi Estructurada..
Doña Ofelia (61 años)	107 min	1	Cementerio Jardín.	Observación flotante, registro de voz.	Grabadora de voz.	Entrevista Semi Estructurada.

Como ya lo hemos comentado, el proceso de acercamiento para ambos cementerios se llevó a cabo de diferente manera, esto es debido a que la configuración espacial, así como las lógicas urbanas, y las prácticas sociales que existen dentro de ambos cementerios, son muy distintas una de la otra a pesar de pertenecer ambos una ciudad. Es por ello que abordar a los sujetos de estudio en cada lugar será igualmente de complicado, ya que ambos habitantes y ciudades, poseen dinámicas totalmente distintas.

Sin embargo, “la observación no será suficiente, y se tendrán que hacer preguntas directamente para cerciorarnos de que nuestra comprensión de la situación es la correcta”. (Reguillo, 1998: 26)

Las entrevistas realizadas fueron semi estructuradas (con guion que el entrevistador puede modificar en función de las respuestas y pedir reflexiones de manera abierta), y de profundidad (hay ejes temáticos y no propiamente preguntas), que se realizaron preferentemente durante la

visita que realizan los familiares a sus difuntos, algunas de estas entrevistas se llevaron a cabo en otro sitio. Todas las entrevistas se grabaron, sin embargo, se tomó la decisión de no hacerlo del conocimiento de los sujetos de investigación, debido a que esto podría reprimir de forma significativa sus acciones y respuestas durante el recorrido y la visita; al final de la conversación, también se les pidió a los entrevistados que realizaran un dibujo del lugar.

Por otra parte, la mayoría de las fotografías utilizadas para esta parte de la investigación, fueron realizadas sin permiso alguno de los visitantes, ya que lo interesante de ello, era poder ver y apropiarnos de estos sujetos en una imagen, realizando acciones que tal vez solo llevarían a cabo en la privacidad de sus propias residencias. Cabe mencionar que la fotografía en este tipo de contexto, es considerada como una técnica o herramienta para la investigación, ya que a partir de ella, se pueden realizar registros que nos permitirán conocer e interpretar la realidad desde otro punto de vista.

OBSERVACIÓN FLOTANTE

La observación flotante se suele utilizar como una primera fase en este proceso de reconocimiento, ya que en ella, se propone una forma de observar la ciudad, compatible con el movimiento incesante, la circulación incontrolable, y el anonimato característico de las grandes ciudades. Es decir, es “mantenerse vacante y disponible sin fijar la atención en un objeto preciso, para que las informaciones penetren sin filtro, sin aprioris, hasta que hagan su aparición puntos de referencia de las que el análisis pueda proceder luego a descubrir leyes subyacentes” (Delgado, 1999: 49).

Para ambos casos se buscó ingresar como cualquier visitante más, tratando de mantener la vista flotable en el cementerio, y no en algún punto fijo de él; algunas visitas tuvieron que realizarse con mayor tiempo de diferencia, y siempre visitando una tumba y área distinta, tratando de recorrer todos los senderos posibles en el lugar.

Cementerio: Peñón de los Baños

El cementerio del Peñón de los Baños, es un cementerio pequeño que data de 1908, su terreno tiene forma cuadrada, y mantiene altas paredes de roca, además de contar con un pequeño campanario en la entrada. Un poco más adelante, en frente de la administración, se encuentra el albañil y cuidador del lugar (siempre platicando con alguien), al bajar unas pocas escaleras, nos encontramos ya en la calle principal del cementerio, y aunque es temprano, me parece que hay más movimiento del que yo pensaba. Al avanzar sobre la calle principal, se pueden ver personas llevando agua de la única pileta que se encuentra junto a la entrada, otras ya están tallando los pisos con agua y jabón, y algunas cuantas se encuentran poniendo flores, o escombrando un poco la morada de su difunto. Al terminar su labor, las personas se paran justo en frente de la tumba algunos minutos, para luego retirarse y volver en otra ocasión; sin embargo, más allá de las acciones (de la apropiación y pertenencia) que puedan ejercer sobre el medió, están las conversaciones que se

llevan a cabo, aquello que revela el porqué de la configuración de aquella pequeña morada, el porqué de este cementerio, y el porqué de la misma visita.

Además de los visitantes, también hay dos ancianos que se dedican a barrer las pequeñas e irregulares calles del lugar, y aunque pasan desapercibidos, de vez en cuando echan una mirada para vigilar un poco. En el centro del cementerio hay una cruz de metal como de cinco metros de altura aproximadamente, y de color azul, hay calles más grandes y espaciosas que otras; un poco más al fondo el camino principal deja de estar pavimentado, como si fuera la periferia de aquella pequeña ciudad, la vegetación es más escasa y pequeña, el aroma huele a flores podridas, las tumbas apenas y tienen una cruz, algunas simplemente son un montón de tierra, y entre la basura hay ataúdes oxidados, además parece que esta parte del cementerio no tiene visitas, al menos no tan frecuentes como la parte agraciada del lugar.

Al retirarme del lugar, pude observar que la oficina del administrador se encontraba abierta, y al acercarme para ver si era él quien se encontraba adentro, descubrí al albañil de confianza sentado en el escritorio de su jefe, y atendiendo los negocios del lugar.

Cementerio: Jardín Guadalupano

El cementerio Jardín Guadalupano es relativamente joven, tiene apenas treinta y tres años, cuenta con una forma rectangular, y es resguardado por enormes y gruesas bardas de roca por el frente, y bloques de concreto por atrás, además cuenta con una gran cantidad de puestos y personas que se dedican a vender arreglos florales en los alrededores del lugar. La entrada del cementerio cuenta con una fuente y dos bancas a su alrededor, es custodiada por un par de vigilantes miembros de una empresa de seguridad privada, uno se encarga de levantar la pluma para los automóviles que van a entrar y el otro registra las placas del vehículo.

Tras pasar la caseta de vigilancia, se encuentra el área de ventas, del lado izquierdo se ubica el crematorio, el comedor de empleados, el área de choferes, y la mayor parte del cementerio, mientras que del lado derecho se encuentra el estacionamiento, la cafetería, los velatorios, el área de nichos y las oficinas del lugar. Este cementerio cuenta con al menos treinta y cinco zonas diferentes para sepultar (plazas, nichos, gavetas, y fosas), por lo tanto siempre hay gente limpiando, poniendo flores, llevando agua, cubeta y escoba, para al final, detenerse frente a la tumba algunos minutos para después marcharse; los automóviles transitan a baja velocidad como si se tratara de una zona habitacional y algunos vigilantes dan vueltas por las calles del lugar.

La homogeneidad predomina sobre las lapidas, tumbas, nichos, y demás construcciones del lugar, sin embargo, los visitantes tienden a romper esta homogeneidad al manifestarse sobre ellas al dejar flores, carritos, globos, banderas, rehiletes, muñecos, estampas, fotos, figuras religiosas, y algunas otras construcciones de madera. Un

poco más al fondo se pueden ver albañiles cavando tumbas en las zonas más alejadas (en lo que se podría ver y entender como la periferia), en estos lugares ni siquiera hay pavimento, y además tiene el aspecto de un lote baldío.

La construcción que más sobresale, es donde se encuentran los nichos, ya que esta cuenta con dos pisos, y una forma circular que se deja ver por encima de las grandes bardas del lugar, algunas personas dicen que parece un pequeño estadio de fútbol.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

La observación participante es una técnica utilizada en las ciencias sociales, donde el investigador comparte con los sujetos de estudio, su contexto, experiencia, espacio, y vida cotidiana, se mezcla con sus objetos de conocimiento, los observa sin explicarles su misión, y se hace pasar por uno de ellos para así poder conocer directamente la información que poseen sobre su propia realidad.

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete



Fotografía 12: Cementerio Jardín Guadalupano, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 14: Cementerio Jardín Guadalupano, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 13: Cementerio Jardín Guadalupano, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 15: Cementerio Jardín Guadalupano, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.

Para esta investigación se realizaron dos prácticas de observación participante, una para cada lugar de estudio (*cementerio*). Para conseguir este nivel de observación, se tuvo que realizar previamente un proceso de acercamiento y socialización con los sujetos a investigar; esto únicamente para ser aceptado como parte del grupo o equipo, y así poder recabar la información requerida para continuar con la investigación planteada.

Cementerio: Jardín Guadalupano

Para el cementerio Jardín Guadalupano, se tuvo que contactar a un trabajador del lugar, y entrevistarlo un par de veces. Fue entonces que el mismo sujeto de investigación, me invito a trabajar un par de fines de semana a su lado, realizando una actividad suma importancia para los cementerios, cavar tumbas.

Acudí a trabajar al cementerio Jardín Guadalupano, un sábado 28 de septiembre por la mañana, me puse unos pantalones de mezclilla viejos, y una playera ya descolorida por el tiempo. Llegue caminando ya que vivo

algo cerca del lugar, al entrar al cementerio me dirigí hacia donde había acordado encontrarme con Don Gallo (Arnulfo).

Lo encontré sentado en la parte más lejana del lugar, eran las 10:00am y ya me esperaba con una pala en la mano, y en la otra una cerveza. Al terminar con su cerveza, nos dirigimos al lugar designado para cavar un par de tumbas. Después de explicarme brevemente el proceso que estábamos a punto de realizar, dio la primera palada a la tierra y yo le seguí. Desde donde estábamos se podía ver gran parte del cementerio, personas sentadas en la entrada y otras caminando, el crematorio, sus chimeneas, el humo negro que salen de ellas, algunos automóviles transitando, la tienda de la esquina, un perro callejero que logró evadir a la seguridad de la entrada, jóvenes llevando agua en cubetas, señoras barriendo y cambiando flores; definitivamente esto se ve allá afuera, en las calles de la ciudad.

Conforme avanza el tiempo, el hoyo se hace más profundo, pronto solo se verán solo las palas arrojando la tierra hacia afuera, durante este tiempo, solo veo gente pasar, algunos se asoman a ver que hay dentro del agujero, y otros solo van de paso; pronto terminaremos esta tumba, Don Gallo se detiene de vez en cuando para descansar, yo lo hago para observar, y tomar una que otra nota.

Cerca de las 2:00pm, es la hora de la comida, los primeros días lleve un pequeño lunch, el resto de los días compramos comida con una señora que vende en las afueras del cementerio, muchos empleados acuden a comer en ese lugar, tal vez por resultar económico, o tal vez por la sazón. El tiempo de comida dura una hora, después hay que volver a cavar tumbas. No todos los días se cavan tumbas, estas son para una familia que sepultara a uno de sus miembros pasado mañana, y escogió este lugar para ello. Terminamos cerca de las 4:30pm, el resto del tiempo estuvimos sentados viendo como pasaba la gente, Don Gallo bebiendo una cerveza, y yo fumando un

cigarrillo, al dar las 5:00 de la tarde empezamos a recoger las herramientas y llevarlas a la bodega, nos despedimos, y volvimos al día siguiente.

La hora de cerrar es después de las 5:30pm, los vigilantes se encargan de hacer recorridos para desalojar a los visitantes que aún continúan realizando alguna actividad.

El segundo día no cavamos ni un solo agujero, solo nos dedicamos a barrer lapidas, y a transportar agua, algunas personas nos piden el servicio, y se les cobra 20 pesos. Esta actividad al igual que cavar tumbas, me permite observar, acercarme, y participar en las diferentes actividades que los visitantes, y trabajadores del lugar realizan con cotidianidad. Sin embargo, esta actividad, me resulta más provechosa para la investigación, ya que me permite tener contacto frente a frente con los visitantes, y por lo mismo, conocer con mayor facilidad sus experiencias, el porqué de su visita, y de cómo la realizan.

Los demás días fueron similares, por lo regular se realizan actividades de limpieza, y uno que otro día se hacen hoyos

nuevos, esto porque constantemente se desocupadas debido a la falta de pago, algo así como un desalojo. Y cuando llega un nuevo residente al barrio, resulta todo un acontecimiento, es como una peregrinación de familiares y amigos, que escoltan al difunto a su última morada.

Los días que duró este acercamiento, me permitieron ver claramente las actividades de los visitantes, su llegar, su caminar, su pesar, el tiempo que permanecen, y lo que hacen mientras permanecen.

Cementerio: Peñón de los Baños

En el caso del cementerio del Peñón de los Baños, se realizó de forma distinta el proceso de acercamiento, y de participación, ya que en el lugar resultan ser muy herméticos con respecto a los forasteros, y la información que comparten con ellos; se tuvo que acudir en distintas ocasiones para poder entablar conversación con uno de los cuidadores más accesibles del lugar, y así poder visitarlo en reiteradas ocasiones.

Al visitarlo y conversar con él (Don Sebas), me permitía ayudarlo en algunas de sus labores en las actividades del cementerio, y con ello tener acceso prácticamente a todo el lugar, y a sus visitantes.

Las visitas se realizaban cada semana (de una a dos visitas), y me mantenía junto a Don Sebastián recorriendo los callejones del cementerio; pude observar que en este lugar, las personas no contratan el servicio de limpieza, aquí todos lo hacen personalmente, el único servicio que contratan es para sepultar, construir, o remodelar. La mayor parte del tiempo, los cuidadores se pueden encontrar sentados platicando en la entrada del cementerio, el administrador nunca se encuentra, únicamente acude a su oficina un par de minutos por las mañanas, y sale del lugar para no volver hasta otro día; en general el lugar es muy apacible.

La limpieza de tumbas y lapidas inicia apenas se abren las puertas del lugar, principalmente son mujeres adultas las que acuden con regularidad a realizar esta actividad.

Durante el transcurso del día los visitantes acuden a limpiar un poco, barren, poner flores, cambian agua, realizan oraciones, y platican con los moradores del lugar; estas acciones podrán parecer tan normales y cotidianas en un cementerio, y lo son, pero lo son así como del mismo modo resulta ser la vida en la ciudad. Son las acciones que los visitantes realizan mientras dura su estancia en esta pequeña urbe, lo que confiere vida a este lugar y a sus pequeñas moradas.

Cuando cierran el lugar, lo hace únicamente el cuidador en turno, y este se cerciora de que no quede ningún visitante en el interior del cementerio; los únicos días que el cementerio permanece abierto las 24 horas, son el 30 de abril, 5 de mayo, 10 de mayo, 31, 1 y 2 de noviembre.



Fotografía 16: Cementerio Peñón de los Baños, CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.

3.2 Herramientas y Aspectos metodológicos

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete



Fotografía 17: Gavetas, Cementerio Jardín Guadalupe, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 19: Cementerio Jardín Guadalupe, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 18: Conjunto Gavetas, Cementerio Jardín Guadalupe, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 20: Ambulantaje, Cementerio Jardín Guadalupe, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete

FOTOGRAFÍAS	FECHA	LUGAR	JUSTIFICACIÓN	PROCESO	ACTORES	INTERVALOS	
1 1	15/05/2012	Página Web	Observar el tamaño del cementerio	Dimensionar el tamaño del cementerio	Ninguno	*****	
2 2	12/06/2013 02/11/2012	C. Peñón de los Baños	Observar servicios que ofrece el propio cementerio	Comercialización de servicios dentro del cementerio	Ninguno	25 - 30 minutos 10 - 15 minutos	
3 3	28/04/2013 11/05/2013	C. Peñón de los Baños	Cripta con forma de casa	Heterogeneidad en tumbas, espacios habitacionales de edificios	Ninguno	30 - 40 minutos	
4 4	13/05/2013 11/05/2013	C. Peñón de los Baños	Tumbas y cripta junto a campanario	Interés Social	Asimilación estructural y local	Ninguno	10 - 20 minutos 25 - 35 minutos
5 5	28/04/2013 02/11/2012	C. Peñón de los Baños	Lapida en pared y tumba con un signo abandonado	Comparación con edificios habitacionales	Asimilación perpetuos	Ninguno	10 - 20 minutos 30 - 40 minutos
6 6	13/05/2013	C. Peñón de los Baños	Cripta arquitectónica	Descubrir arquitecturas	Heterogeneidad en tumbas, lapidas y	Ninguno	15 - 20 minutos
7 7	11/05/2013 28/04/2013	C. Peñón de los Baños	Gavetas de azulejos	Modificar la estructura homogénea de las gavetas	Particularización de la homogeneidad de las tumbas, lapidas y criptas	Visitantes	10 - 15 minutos 10 - 15 minutos
8 8	28/04/2013	C. Peñón de los Baños	Persona leyendo un libro a su familia	Prácticas cotidianas	Marginalización en zonas periféricas	Visitantes	20 - 30 minutos
9 9	04/07/2013 13/05/2013	P. Espíritu Santo	Tumbas y criptas en calle y alrededores	Prácticas cotidianas de una visita familiar	Asimilación estructural, local y vegetal	Visitantes	30 - 40 minutos 25 - 30 minutos

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete



Fotografía 21: Sepultura Gótica, Cementerio Peñón de los Baños, CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 22: Cripta con forma de casa, Cementerio Peñón de los Baños CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.



Fotografía 23: Cripta, Cementerio Peñón de los Baños, CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.

Las fotografías se integran en una base de datos visual, ya que nos muestran un fragmento espacial y temporal de nuestra realidad, tal como nos lo muestra el reflejo de un espejo, se trata de un retrato de nuestra propia sociedad, de nuestras ciudades y cementerios, formas de organizar, de apropiarse, de pertenecer, y de habitar. Cabe recordar que “La imagen fotográfica, es la representación más parecida a la propia realidad; a partir de ella, es posible sintetizar rasgos culturales” (Hernández, 1998: 34).

Las prácticas sociales en el cementerio, son la clave de la vida en estos lugares, sin la visita y actividades cotidianas de aquellos que aún viven y honran a los moradores legítimos, esta investigación no tendría lugar alguno, y estos espacios mortuorios carecerían de la estructura, vida, y actividad social que les ofrece la ciudad de la cual forman parte.

El reflejo de un hogar plasmado en una tumba, la última morada; no se trata únicamente de la traza de calles, de los servicios, o de las formas de organización, también la representación de la vivienda nos muestra las formas más particulares y básicas de pertenecer, apropiarse, y habitar en estos supuestos lugares carentes de vida.

Lo que buscamos aquí al utilizar fotografías en esta investigación, es definir la producción y uso de imágenes, como un instrumento de carácter técnico y metodológico, para enriquecer la descripción del objeto, en el proceso de decodificación. La incorporación del registro visual tiene como propósito facilitar el acceso a la información y registros en el trabajo de campo. No solo se trata de una recopilación de imágenes, las fotografías nos hablan, es decir, una imagen dice más que mil palabras.

DIBUJOS

“Los dibujos son representaciones de un objeto en una superficie plana, cuya base es la línea, no hay dibujos sin línea y estas cumplen tres funciones en los dibujos: líneas – objeto, líneas – contorno, y líneas – relleno” (Licona, 2000: 26).

A continuación se presenta una serie de dibujos, elaborados por visitantes en ambos cementerios, en ellos se representa el espacio que ellos perciben y como lo perciben, en un intento por significar gráficamente al territorio. Se les pidió a los entrevistados que realizaran un dibujo que representara al respectivo cementerio, poniendo los elementos que más recordaran, lo que más les gustara, o llamara la atención del lugar.

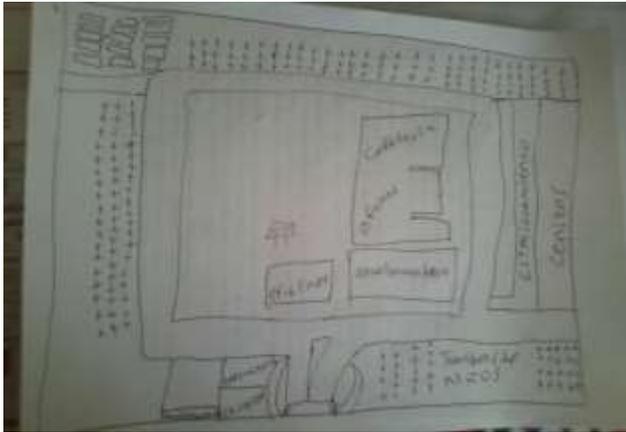
Al realizar esta simple acción, el sujeto de investigación hace memoria, y recuerda eventos, lugares y situaciones, que le generan un sentimiento de pertenencia e identidad.

Evocar nos da la posibilidad de trasladar un objeto ausente, al presente, y de reconstruirlo a placer con

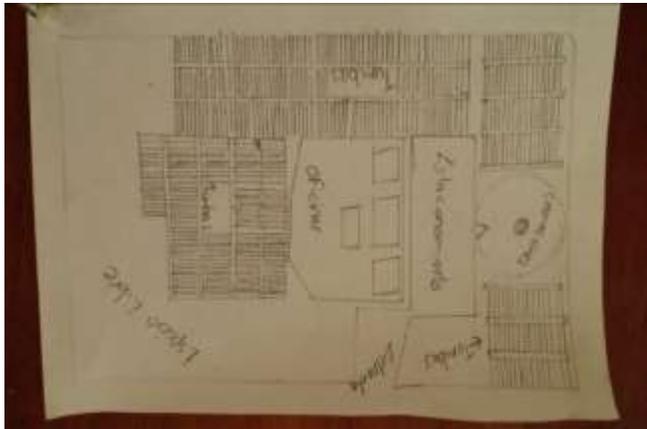
imágenes seleccionadas que se buscan representar. Al dibujar un lugar específico, se plasmarán los rasgos que más se recuerden, no obstante, cada dibujo evocará rasgos distintos entre sí. Esto resulta perfecto para el análisis, ya que con cada dibujo obtendremos una pieza más de este rompecabezas.

Un elemento que resulta indispensable para el análisis del dibujo, es su testimonio oral, ya que los dibujos no se entenderían sin él. Los dibujos realizados por los sujetos de investigación, son a simple vista figuras geométricas o garabatos mal elaborados, sin embargo, estas podrían resultar ser calles, glorietas, tumbas, o edificios; por tal motivo resulta necesario su correspondiente testimonio oral. Es de esta manera es que la memoria se entreteje con la oralidad y el trazo gráfico, para dar paso al dibujo.

CEMENTERIO: JARDÍN GUADALUPANO



Dibujo #1 Jardín Guadalupe.



Dibujo # 2 Jardín Guadalupe.

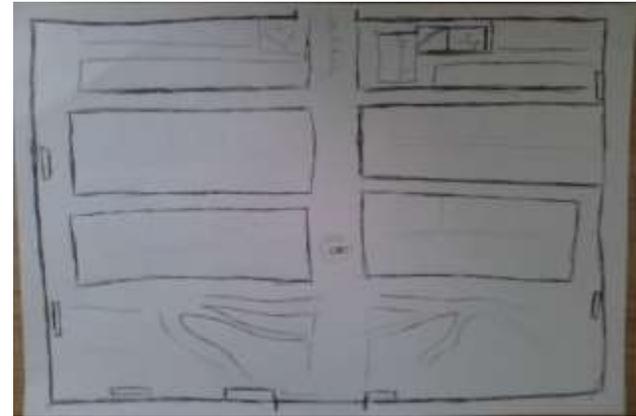
El dibujo número uno fue realizado por un hombre de 47 años de edad, mientras que el dibujo numero dos fue realizado por un hombre de 32 años de edad. En ambos casos se destaca el centralismo, ya que las oficinas administrativas, la cafetería, y el estacionamiento, se ubican justo en medio del cementerio, mientras que las tumbas, gavetas y osarios, se encargan de rodear completamente a todo el lugar.

Los dibujos realizados muestran que la mayoría de las personas solo conocen lo que su propia experiencia les ha permitido, es decir, que el resto del lugar y la proporción del espacio, les son parcialmente desconocidos. El estacionamiento, la cafetería, la oficina, las gavetas, el osario, y el crematorio, son los únicos elementos recurrentes en todos los dibujos realizados, así como algunas de las calles y pasajes que se encuentran representados en el lugar; cada uno de los dibujos resultaron ser similares entre sí, salvo por la calidad de los mismos.

Estos elementos se manifiestan con regularidad en la mayoría de los dibujos, debido a que son los lugares más utilizados, transitados, visibles, y accesibles de todo el lugar, mientras que el resto del cementerio, se encuentra en aparente abandono; es por ello que en los dibujos no aparece representado el resto del lugar (cabe recordar que el tamaño del cementerio es tan grande que solo se ha ocupado una tercera parte de él).

(Solo se incluyeron 4 dibujos de los 20 obtenidos)

CEMENTERIO PEÑÓN DE LOS BAÑOS



DIBUJO #3 Cementerio Peñón de los Baños.



DIBUJO #4 Cementerio del Peñón de los Baños.

El dibujo número tres fue elaborado por un hombre de cincuenta y cuatro años de edad, mientras que el dibujo número cuatro fue realizado por una mujer de cincuenta y ocho años de edad. En los dibujos del cementerio Peñón de los Baños existieron diferencias más significativas que en el caso del Jardín Guadalupano, por tal motivo se eligieron estos dos dibujos con rasgos verdaderamente distintos. El dibujo número cuatro manifiesta la vegetación que hay en el lugar, mientras que el número tres muestra mayor cantidad de calles y caminos, así mismo la orientación del cementerio se manifiesta invertida en algunos de los dibujos.

Los dibujos del cementerio Peñón de los Baños muestran perfectamente los elementos con los que cuenta el lugar, desde la oficina y el campanario, hasta el basurero y algunas de las bancas que hay por todo el lugar. Algunos de ellos incluyeron las casas que rodean al mismo cementerio.

TRANSCRIPCIONES

(Las transcripciones no se incluyen, sin embargo, se cuentan como anexo en caso de consulta)

3.3 Reflexión

Este apartado se dedicará a mostrar la relevancia e importancia de los capítulos previos, los cuales se dedican a situarnos primero bajo una perspectiva general de los cementerios en lo que se refiere a su contexto histórico; posteriormente, el anclaje de nuestro caso de estudio nos abre la puerta para sumergirnos en la multiplicidad de las moradas para la muerte, y descubrir que las hace tan diferentes e iguales a la vez. Por último, las particularidades reveladas de cada cementerio y su localidad, serán el preámbulo para aseverar las hipótesis propuestas para esta investigación.

Cada uno de los elementos reunidos para construir y cimentar esta investigación, han sido reunidos desde el

ámbito teórico, y empírico, de ahí su relevancia e importancia para este y cualquier otro proyecto. La labor teórica nos permite situar nuestra investigación sobre un terreno firme, nos informa, nos da diversos puntos de vista, y prepara el campo para la construcción junto al trabajo empírico, necesario para la continuidad de nuestro proyecto. Sin estos elementos correctamente implementados, cualquier investigación se puede convertir en una gran recopilación de datos meramente anecdóticos, sin mayor relevancia e importancia.

La información teórica recopilada para esta investigación, nos permite conocer cómo fue que surgieron los cementerios, el porqué de su ubicación, de sus prácticas, y de sus diferencias en algunos lugares del mundo, mientras que el trabajo empírico, nos permite un acercamiento basado en la experiencia, y no solo en palabras que alguien más escribió hace tiempo; por lo tanto, resulta indispensable que tanto la labor teórica como la empírica, sean tomadas muy en cuenta para la elaboración de cualquier tipo de investigación.

El proceso de investigación realizado hasta el momento, nos ha llevado a un primer acercamiento teórico para conocer que es un cementerio, su origen, su historia, los simbolismos que giran en torno a él, sus restricciones, sus formas, celebraciones y configuraciones.

Toda esta información, debe ser complementada en un segundo momento, por las formas empíricas producidas en este trabajo de campo. Posteriormente, la información se sujetará a una contraposición teórica, con el fin de revelar resultados que sean comprobables sobre la formulación del problema de investigación, y así poder presentar conclusiones claras, y veraces acerca de lo que se planteó hipotéticamente en los primeros capítulos de esta investigación.

CAPITULO 4: La última Morada

*“Si fijas la atención en los reflejos de su superficie, no
percibirás la profundidad del lago”.*

William Shakespeare

En este capítulo se revisará y analizará la información obtenida y generada mediante el trabajo de campo realizado para ambos cementerios, sintetizando la información en categorías para la elaboración de esquemas que introduzcan los conceptos que explicaran dichos procesos de manera teórica.

Los esquemas presentados a continuación, contendrán exclusivamente los conceptos y herramientas utilizadas para demostrar, ejemplificar, vincular, y explicar los procesos y dinámicas propuestas para esta investigación, mediante el análisis de la información obtenida, vista desde la geografía, y entendida por medio del reflejo que la ciudad nos proporciona.

Ver las cosas desde un ángulo diferente siempre nos mostrará un panorama completamente distinto, y eso es lo que la hipótesis propuesta en los primeros capítulos de esta investigación terminal nos plantea en esencia, así como el aporte generado hacia la misma geografía humana.

4.1 Corpus de análisis

La metodología planteada para esta investigación, se realizó de manera estructurada, es decir, se llevó a cabo por fases, y se llevaron a cabo una a una hasta llegar a una conclusión científica y comprobable. En las primeras fases de esta investigación se utilizaron algunos datos estadísticos ya construidos (número de cementerios en cada territorio), así como información (textos científicos) obtenida mediante varios escritos, y algunos sitios web. Posteriormente se han aplicado diversas técnicas cualitativas para la elaboración del trabajo de campo, se aplicaron entrevistas y se tradujeron completamente, se obtuvieron dibujos elaborados por los entrevistados, se realizó observación flotante en primeros acercamientos, y observación participante en acercamientos posteriores, se llevaron a cabo sesiones fotográficas, y los recursos técnicos fueron limitados pero suficientes como para permitir que el argumento que se propone como hipótesis en el primer capítulo, se asevere mediante bases comprobables de dicha investigación.

Cabe resaltar que con la información obtenida en el trabajo de campo se han podido estructurar dos croquis, cuatro esquemas categorizados, y cuatro mapas, resultado de la interpretación vertida dentro de nuestro esquema general, la matriz de análisis.

En el segundo esquema “el reflejo del habitar”, se analiza el espacio público y privado de los cementerios a través de la observación flotante y participante en procesos de interacción social y estructural, reflejando el desarrollo y cotidianidad habitual de las ciudades, y trasladado a su vez al de los cementerios mediante el proceso de pertenecer, habitar y apropiar.

El tercer esquema cementerios y ciudades, nos habla del producto mediante una dinámica refractora llamada “espacios reflejo”, lugares que poseen un interior y a la vez un exterior, y que en este caso permean la infraestructura urbana externa en el interior del cementerio, así como las actividades, relaciones sociales, dinámicas y cultura que envuelven a nuestras civilizaciones (Borges, 1974).

Por tal motivo es que los cementerios y las ciudades, en conjunto generan este tipo de espacios públicos o privados, y que gracias a este reflejo podemos alcanzar a percibir sus peculiaridades. No obstante, el reflejo de estos espacios no es perceptible con solo echar un vistazo o cambiar sencillamente de punto de vista, y la mayoría de las personas nos pasamos la vida ignorando que formamos parte de esos espacios.

En el cuarto esquema “procesos y herramientas”, analizamos los discursos de quienes se entrevistaron y las acciones de quienes se observaron, categorizando en conceptos la información en torno a los patrones reproducidos y significados de la sociedad que ocupa al cementerio y a la ciudad misma, produciendo a su vez una forma de estudiar a la sociedades, y a los lugares que estos producen.

En las siguientes páginas se presentara lo que hemos construido como nuestra matriz de análisis, en ella se esquematizaron dos configuraciones espaciales con sus

respectivas dinámicas sociales, explicando de manera general su composición y origen.

4.2 Matriz de análisis

El presente apartado tiene como objetivo principal desarrollar y esclarecer la matriz de análisis en base a la información obtenida en el trabajo de campo, y relacionarlo al objeto de investigación presentado en capítulos anteriores mediante esquemas teóricos vinculados con los conceptos categorizados del proceso en cuestión. Dicho proceso arrojará la pequeña contribución que esta investigación terminal aportará hacia la geografía humana, y a las formas de observar, investigar y mirar una ciudad, sus cementerios y a sus habitantes.

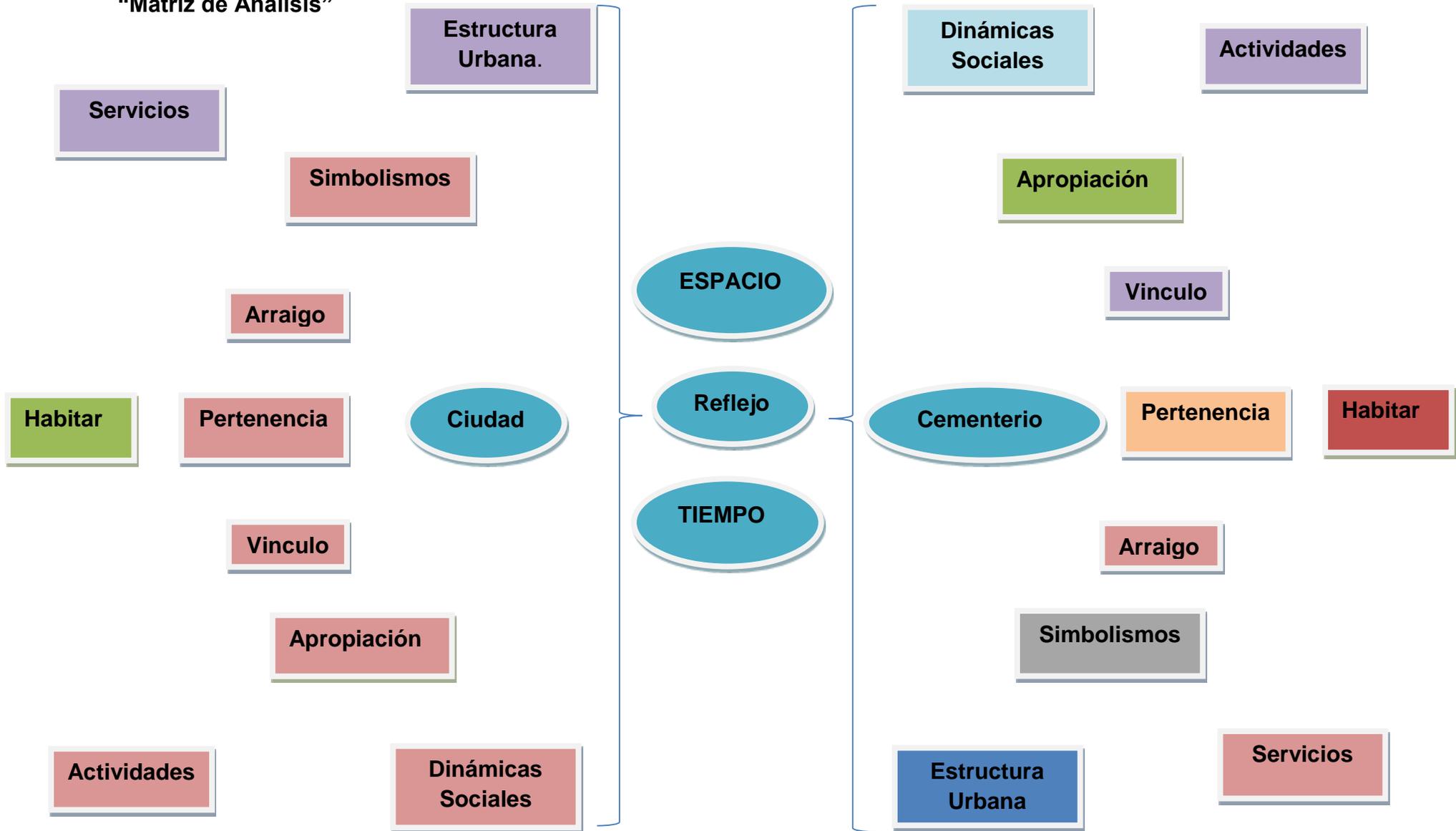
Si bien durante esta investigación hemos abordado conceptos, ideas, metodologías y procesos ya construidos y abordados desde la geografía entre algunas otras disciplinas, es importante recordar que hacerlo solo nos indica el camino que otros colegas ya han recorrido, y que

el aporte que ellos alguna vez hicieron hacia la geografía o hacia alguna otra ciencia, ahora solo nos indica hacia dónde es que debemos dirigir nuestras miradas, y continuar siguiendo a nuestros pies.

Una vez dicho esto, esta investigación además de realizar una comparación a escala, por medio del presente apartado se propone que para investigar aspectos particulares de alguna sociedad, no es determinante realizar dicha investigación desde las entrañas de la misma ciudad y de su población. Es decir, “el estudio de las ciudades por medio de sus cementerios a través del proceso de habitar”.

Los Cementerios no solo sirven para depositar a los muertos, apreciar sus jardines y admirar las diversas arquitecturas en su interior; si observamos con gran detenimiento, podremos vislumbrar en ellos los reflejos fugaces de aquello que se busca conocer de una ciudad, y de la sociedad en la que esta se encuentra.

“Matriz de Análisis”



De acuerdo a lo mencionado previamente, nuestra matriz de análisis se encuentra representada en el cuadro anterior; en ella se muestran los distintos niveles espaciales y temporales justo en donde se origina nuestro reflejo, en este se conforman dos espacios en un mismo tiempo, sin embargo estos espacios resultan no ser exactamente equivalentes, cada uno de ellos mantiene casi todas sus características pero de distinta manera. Por ejemplo, los espejos nos muestran una imagen de nuestro mundo pero de manera inversa, en nuestro caso de investigación, “el espejo”, nos revela otra ciudad, la ciudad que hay en el cementerio.

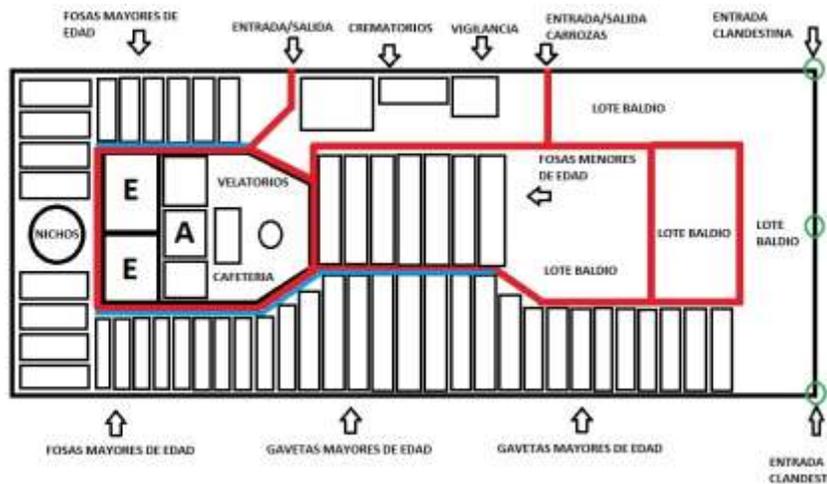
Por lo tanto podremos observar en nuestra matriz de análisis que en el centro se ubica el elemento temporal, el espacial, y el reflejo, esto es porque la combinación de estos tres elementos, nos da como resultado el origen de dos espacios similares, producidos por un espacio en común, en nuestra matriz de análisis se encuentran representados la ciudad a la izquierda, y el cementerio a la derecha con referencia en su punto de origen.

Imaginemos a la ciudad como un gran contenedor, el cual a su vez posee otros contenedores de diferente tamaño en su interior, pero resulta que uno de todos esos contenedores, se parece al contenedor original, solo que de diferente tamaño.

Entonces esto funciona de la siguiente manera, dentro de ese tiempo y espacio que tenemos, se encuentra ubicado lo que será nuestro origen y su reflejo, que son el punto de procedencia para ambas configuraciones, cada una de ellas contiene en su interior una serie de dinámicas, estructuras, servicios, simbolismos, arraigo, pertenencia, y que además se realizan una serie de actividades que generan a su vez vínculos y separación entre la sociedad que habita, y la que solo la visita.

Estos elementos antes mencionados, son los mismos que nuestra ciudad deja escapar por medio del reflejo ligado a nuestro tiempo y espacio, pero que no son tan visibles ni si quiera en su lugar de procedencia, por tal motivo y para visualizar algunos de ellos, durante el trabajo de campo y después de él, se requirieron aplicar una serie de

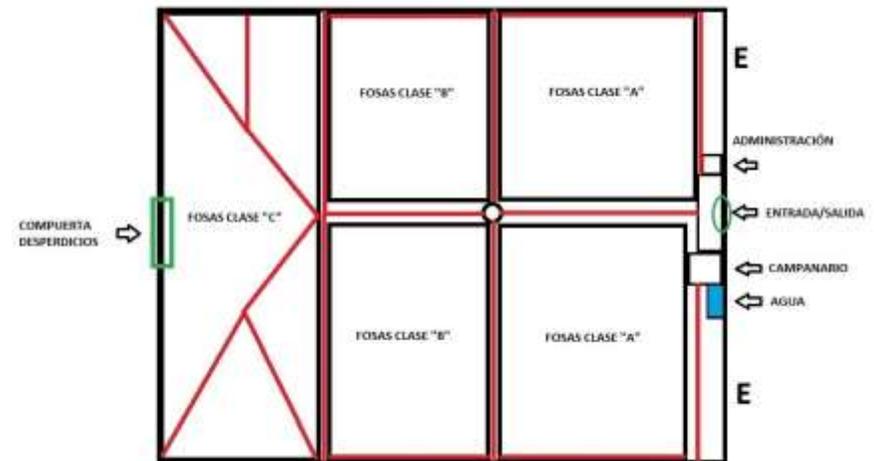
herramientas para ayudarnos no solo a identificar algunas de las categorías, su funcionamiento, y la escala, también para observar su relación del espacio con sus habitantes.



Croquis Cementerio Jardín Guadalupeano.

A continuación se muestran ambos croquis donde podemos observar su configuración real, la ubicación de los servicios que ofrecen cada uno de ellos, sus caminos, las fosas, las gavetas y los nichos, así como las entradas y sus salidas.

En el primer capítulo de esta investigación recurrimos a una imagen satelital para dar una idea de cómo se estructura y configura cada uno de los cementerios, sin embargo, esta imagen no muestra mayor detalle que la escala con respecto a su territorio y ubicación; por lo tanto, para poder evidenciar un poco más de lo que existe en su interior y como se encuentra organizado, se elaboró un croquis por cada uno de los cementerios utilizados en esta investigación.



Croquis Cementerio Peñón de los Baños.

En el primer croquis podemos observar una forma rectangular, con una organización vertical en forma de bloques, similar o incluso igual a la de alguna colonia modestamente urbanizada, una plaza central, calles y avenidas, servicio de agua, crematorios, estacionamiento interno, vigilancia, cafetería, y hasta wifi, no obstante este último servicio no llega más allá de las fosas de los menores de edad, y de donde comienzan los lotes baldíos.

El segundo croquis se observa una forma cuadrada, con una organización simétrica de cinco bloques, una pequeña plaza central, calles medianamente pavimentadas, así como servicio de agua.

Anteriormente en nuestra matriz identificamos tres categorías diferentes para nuestro análisis, cada una agrupada de acuerdo a su función dentro de cada configuración espacial; tenemos entonces la categoría de origen, la categoría estructural, y una categoría social.

La categoría de origen como ya lo hemos explicado, es el punto de origen, y se encuentra conformado por el elemento temporal, este se encuentra situado al interior de un espacio determinado, y que como resultado nos produce un reflejo. El tiempo es una magnitud física que permite secuenciar hechos y que nos sirve de herramienta para representar datos cronológicos o periodos de tiempo en forma sencilla y clara; mientras que el espacio, es todo aquello donde estamos y que nos rodea, desde la naturaleza, la sociedad, lo político, lo económico, y lo cultural, esto podría entenderse más claramente como el termino espacio geográfico, el cual se concibe como un espacio socialmente construido, percibido, vivido, y continuamente transformado por las relaciones e interacciones a lo largo del tiempo. El reflejo podría entenderse sencillamente como la luz reflejada sobre la superficie de nuestro espacio geográfico, no obstante, este reflejo permite llevar elementos y categorías al interior de otros espacios.

El reflejo del que nos referimos es similar a cuando vamos a otro lugar de paseo, y encontramos que la ciudad o una parte de ella, es idéntica a otra de la cual efectivamente retoma sus elementos. Una de las personas entrevistadas refería que al llegar al cementerio, este sentía que llegaba a donde vivía su abuela, ya que el lugar le recordaba a ese antiguo vecindario.

Le hemos llamado categoría estructural, ya que representan las formas materiales de nuestra pequeña ciudad, y son las que le dan forma, y que proporcionan la asistencia para que todo funcione en ese lugar; estas son la estructura urbana, y los servicios, tal como se muestra en los croquis, e imágenes de cada cementerio.

La estructura urbana es la forma que toma nuestra configuración espacial, y esta se puede observar en sus calles, en sus plazas, en su diversidad arquitectónica, en sus límites territoriales y lotes baldíos. Los servicios como en las ciudades son variados, y dependen de las necesidades de los que la habitan, de igual manera también contribuyen con la estructura urbana, estos son

los estacionamientos, cafeterías, tiendas, crematorios, tomas de agua, casetas de vigilancia, personal de limpieza, y de administración.

La categoría social resulta ser la más enriquecedora, y está se encuentra encargada de conformar las relaciones personales, grupales, de poder, y de re significación al interior de estas configuraciones espaciales. Estas categorías son propiciadas por las dinámicas sociales, las construcciones, las caminatas, las visitas, las charlas, las rutinas de limpieza, los aniversarios, así como de las formas muy particulares de vivir y de ver la muerte para cada núcleo familiar.

Otro de los entrevistados, tenía como rutina asistir al cementerio para platicar con su amigo vigilante durante las tardes mientras ambos disfrutaban un cigarrillo y de un refresco de cola, a excepción de cuando al vigilante le rolaban al turno nocturno, ya que a su amigo le daba miedo estar ahí por las noches.

El concepto de apropiación, ya hemos mencionado que supone de un vínculo establecido entre las personas, y los espacios, sea este por medio del apego, simbolismo o la identidad, en ese sentido podemos aseverar que las personas y los espacios, construyen lugares. Por otra parte Max Weber define el concepto de apropiación en relación a cierta noción sociológica vinculada a dos conceptos fundamentales como son los de derecho y propiedad; el derecho en un sentido socioeconómico, como una probabilidad apropiada, y la propiedad como probabilidad hereditariamente apropiada (Torres, 2012).

Por lo tanto, dentro de esta configuración la apropiación funciona de igual manera que si quisiéramos comprar un terreno en alguna otra parte, primero las personas deben elegir un espacio físico, después contactar al vendedor sea para comprar o rentar dicho espacio geográfico determinado. El reglamento municipal de panteones establece que se tiene derecho a un espacio mínimo de 2 metros de largo, por 1 metro de ancho, y 1 metro y medio de profundidad, con una separación de cincuenta

centímetros entre cada espació, esto para una persona adulta promedio.

El claro ejemplo de ello lo podemos encontrar en algunas de las fotografías utilizadas en capítulos anteriores, podemos observar como la mayoría de los espacios mantienen las medidas reglamentarias sin importar el tipo de arquitectura empleada; sin embargo, también pudimos encontrar que existen algunas excepciones donde la apropiación sobrepasa lo reglamentado y en ocasiones se sobrepone entre sí o duplican su extensión. Esto sucede principalmente cuando algunas personas abandonan su terreno, y otras personas se apropian legal o ilegalmente de él.

Otro tipo de apropiación la podemos encontrar a partir de las prácticas cotidianas, y extra cotidianas que se llevan a cabo en el lugar, como son las fechas conmemorativas, cumpleaños, aniversarios, caminar por el lugar, sentarse a recordar viejos tiempos, llorar, construir, o adornar con diversos objetos sobre la plancha de concreto.

En el caso del sentido de pertenencia, usaremos la definición de Anant Santokh (1966), el cual dice que este se encuentra definido como un sentido de participación personal en un sistema social en donde las personas, se sienten a sí mismos como una parte indispensable e integral del sistema. Así mismo, Hagerty, y Lynch – Sauer (1992), observaron que existen dos dimensiones del sentido de pertenencia; en primer lugar la participación valorada: la experiencia de sentirse valorado, necesario y aceptado; y en segundo lugar el ajuste: la percepción de la persona de que sus características se articulan o complementan el sistema o el medio ambiente.

Durante los recorridos en ambos cementerios pudimos observar estas dos dimensiones del sentido de pertenencia; algunos grupos de personas pintando de una misma tonalidad ciertos bloques de gavetas para homologar zonas, así como personas ofreciéndose de voluntarios en asambleas para vigilar durante los festivales.

Es por ello que en los cementerios podemos encontrar distintas categorías de apropiación, dependiendo del nivel socio económico y cultural de su territorio; esto se puede observar por medio de las construcciones, recuerdos personales en las fosas, algunas fotografías, juguetes, flores, globos, grupos sociales o cofradías, en un intento por articular y complementarse con el medio ambiente.

El concepto de arraigo en el sentido territorial es el que nos interesa para esta investigación, y este suele ser comprendido como el proceso por el cual se establece una fuerte fijación hacia un espacio, y en este caso la fijación es hacia el espacio geográfico determinado.

Este tipo de fijaciones espaciales tienen distintos orígenes, y en nuestro trabajo de campo identificamos varios de ellos. Algunos de los entrevistados mencionaron preferir el cementerio por la ubicación, otros más por los descuentos y promociones, mientras que la mayoría de las personas lo hacen por tradición y herencia familiar.

Un vínculo es esencialmente una unión o relación, como el matrimonio o la amistad, y mientras más estrechas sean estas relaciones, el vínculo será mayor.

Un claro ejemplo de estos vínculos los encontramos en el cementerio del Peñón de los Baños, perteneciente a una ciudad pequeña, en este espacio geográfico los vínculos con los visitantes resultan ser más estrechos y todos se conocen entre sí, mientras que en el cementerio más grande sucede lo contrario, pues los vínculos se encuentran más distantes, y esto hace que sea más difícil generar dichos vínculos.

Dentro de nuestra vida cotidiana nos encontramos inmersos en una infinidad de simbolismos, estos nos ayudan a entender y a representar ideas. Para ambos cementerios los símbolos no son ajenos, y estos se manifiestan en epitafios, señales de tránsito y peatonales, o de servicios; sin embargo, existen aún más símbolos pero estos nos ayudan a re significar, y re configurar dicho espacio geográfico.

El re significar se apoya de las representaciones simbólicas, confiriendo otro sentido a objetos que ya lo tenían. Al comparar un cementerio con una ciudad, estamos re significando de manera simbólica los elementos de la ciudad en el cementerio.

Por último tenemos a las actividades y dinámicas sociales, estas dos también se encuentran estrechamente ligadas, ya que al enlazar una serie de actividades con interrelaciones personales y de otras categorías, se forman una serie de movimientos sociales y cambios ligados con él espacio. Esto sucede para cada cementerio, en su interior existen una serie de dinámicas y actividades, enfocadas a dar movimiento a determinada parte de ellos, permitiendo a su vez, que las demás partes funcionen entre sí.

Como pudimos observar para cada una de las configuraciones espaciales representadas en la matriz, se permean elementos propios de las ciudades organizados de manera muy similar, como se puede apreciar en los croquis; por lo tanto, queda muy claro que lo que debemos

hacer en casos como este, es identificar, clasificar y categorizar estos elementos para cada una de las configuraciones espaciales, comparando así sus dinámicas y actividades desarrolladas muy particularmente por los habitantes y visitantes del lugar.

Las ciudades y los cementerios se encuentran ligados como la vida lo es con la muerte, no puede haber una si no existe la otra, es decir, si existe un cementerio, es seguro que habrá una ciudad cerca.

Tanto en las ciudades como en los cementerios se desarrolla la vida, aunque la función de cada uno de ellos sea distinta y no necesariamente uno se encuentre dentro del otro, existen sociedades que viven en ellos, pertenecen a ellos, que habitan en ellos, y que mueren en ellos; por lo tanto, el estudio de los cementerios así como lo han hecho por tantos años las ciudades, nos puede abrir un nuevo panorama hacia el estudio del espacio y de los que lo habitan, solo hay que mirar de nuevo.

4.3 Categorización y visualización de los elementos

Este apartado es resultado del estudio realizado y representado por la matriz de análisis, obtenido mediante las herramientas teóricas planteadas con anterioridad, recordemos que aunque en esta investigación utilizamos conceptos previamente desarrollados, el verdadero aporte de la misma reside en mirar a través del reflejo, y descubrir lo invisible al abordar el análisis desde una perspectiva poco común, inclusive para la misma geografía humana.

La información obtenida en el trabajo de campo fue analizada de acuerdo a las categorías estructuradas para cada espacio determinado, y desarrolladas para cada uno de los conceptos teóricos en cada uno de los esquemas que representan las dinámicas sociales, y urbanas inmersas dentro en esta investigación.

Ya hemos abordado de manera general en la matriz de análisis los conceptos que desarrollan nuestra investigación, y abordamos el punto de origen de estos mismos (espacio, tiempo y reflejo), también hemos hablado de todos los conceptos, dinámicas y actividades que conforman a cada una de las representaciones

espaciales o espacios geográficos, y de cómo es que llegaron a ese lugar.

El análisis es una examinación detallada de algún fenómeno en particular para conocer sus características, cualidades, y así poder extraer conclusiones. Para nuestro caso como ya lo hemos comentado, hemos tomado como muestra a dos cementerios que estén integrados a alguna comunidad. Ahora bien, cada cementerio fue dotado de una configuración estructural muy particular y similar a la ciudad de donde provengan todos aquellos que lo habiten, además de llevar consigo una serie de costumbres propias y de otras partes, es decir, que cada cementerio tendrá consigo una pequeña parte o cualidad de la ciudad que lo alberga por cada habitante y visitante del lugar, configurando de esta manera una ciudad en el mismo cementerio.

Para ello nuestro análisis debió haber identificado primero a todas aquellas actividades, vínculos, símbolos, dinámicas, estructuras y representaciones de nuestros

objetos de estudio, categorizándolas para una mejor comprensión y explicación del caso.

Las ciudades se encuentran repletas de una gran diversidad de elementos simbólicos expresados y representados por formas físicas y etéreas de la vida que se desarrolla en ellas, todas plasmadas en determinados lugares y tiempos por personas que la habitan y visitan a diario. Es aquí donde sucede lo mismo pero al interior de los cementerios, es aquí donde ese reflejo se manifiesta, y deja escapar a su interior todo lo que la ciudad le puede proporcionar, y es también aquí, donde nosotros tenemos la oportunidad de identificar todo lo que la ciudad dejó pasar al interior del cementerio y hacerlo visible.

En los siguientes apartados nos daremos a la tarea de analizar detalladamente cada configuración y su proceso de categorización, con el objetivo de identificar a las dinámicas que representan a nuestros objetos de estudio, y de la manera en cómo estos interactúan con el exterior, al explicar detalladamente como se forma dicho fenómeno, y de cómo podemos percibirlo.

4.3.1 El reflejo de habitar

El análisis derivado del trabajo de campo para esta investigación, nos habla del proceso de habitar mediante la pertenencia y la apropiación en espacios públicos o privados, para lo cual debemos recordar principalmente, que el acto o proceso de habitar un lugar, habitar un espacio, no implica necesariamente tener que residir en él, principalmente si se trata del reflejo a escala de una ciudad.

Según Martín Heidegger “el amplio concepto de habitar, abarca la totalidad de nuestra permanencia terrenal, en cuanto a mortales que somos. De esta forma, el pensamiento puede ir más allá del simple construir, y con ello, el habitar adquiere una dimensión superior y trascendente” (Heidegger: 1951, 1).

El habitar es un acto o proceso que implica diversos factores simbólicos colectivos e individuales, y que detona múltiples y diversas dinámicas sociales tangibles e intangibles; para que este fenómeno suceda deberá existir

más allá de una estructura o una edificación, un espacio en el cual podamos simplemente estar.

¿Se puede habitar sin tener alguna casa habitación?

Según lo muestran algunos de nuestros ejemplos es que sí, y para lograrlo basta con tener un lugar en el espacio para hacerlo, o tal vez solo una verja, tal como lo muestra nuestro ejemplo de la fotografía #7 del cementerio de Crossbones en Londres, el cual aún sin contar con un cementerio físico y estructural en donde sepultar, los habitantes se han dado a la tarea de apropiarse, re significar y de re configurar totalmente el espacio geográfico, al reconstruir dinámicas sociales en torno a un espacio aparentemente vacío donde solo podemos encontrar una vieja y sencilla verja de metal oxidado, pero repleta de cientos de listones de múltiples colores atados a ella.

A pesar de carecer de su estado físico como cementerio, la sola verja se encuentra repleta de una gran carga simbólica otorgada por sus visitantes, y vinculada por su

pertenencia y arraigo al recuerdo de aquellas mujeres que alguna vez fueron olvidadas y maltratadas en ese lugar, sirviendo a su vez como un recordatorio de lo que no debe volver a suceder.

Ante este tipo de ejemplos, el concepto de habitar deberá observarse desde una perspectiva un poco más amplia y repensar en su aplicación, recordemos que este concepto adquiere distintas particularidades dependiendo de qué disciplina la esté utilizando, por ejemplo, el habitar desde la arquitectura presta un poco más atención a la construcción, sin dejar de pensar en los que la habitaran, en esta ocasión le corresponde su turno a la geografía humana, que desde el espacio y la sociedad, trataremos de mostrar cómo es que el habitar se puede llevar a cabo en espacios tan poco ortodoxos como son los cementerios.

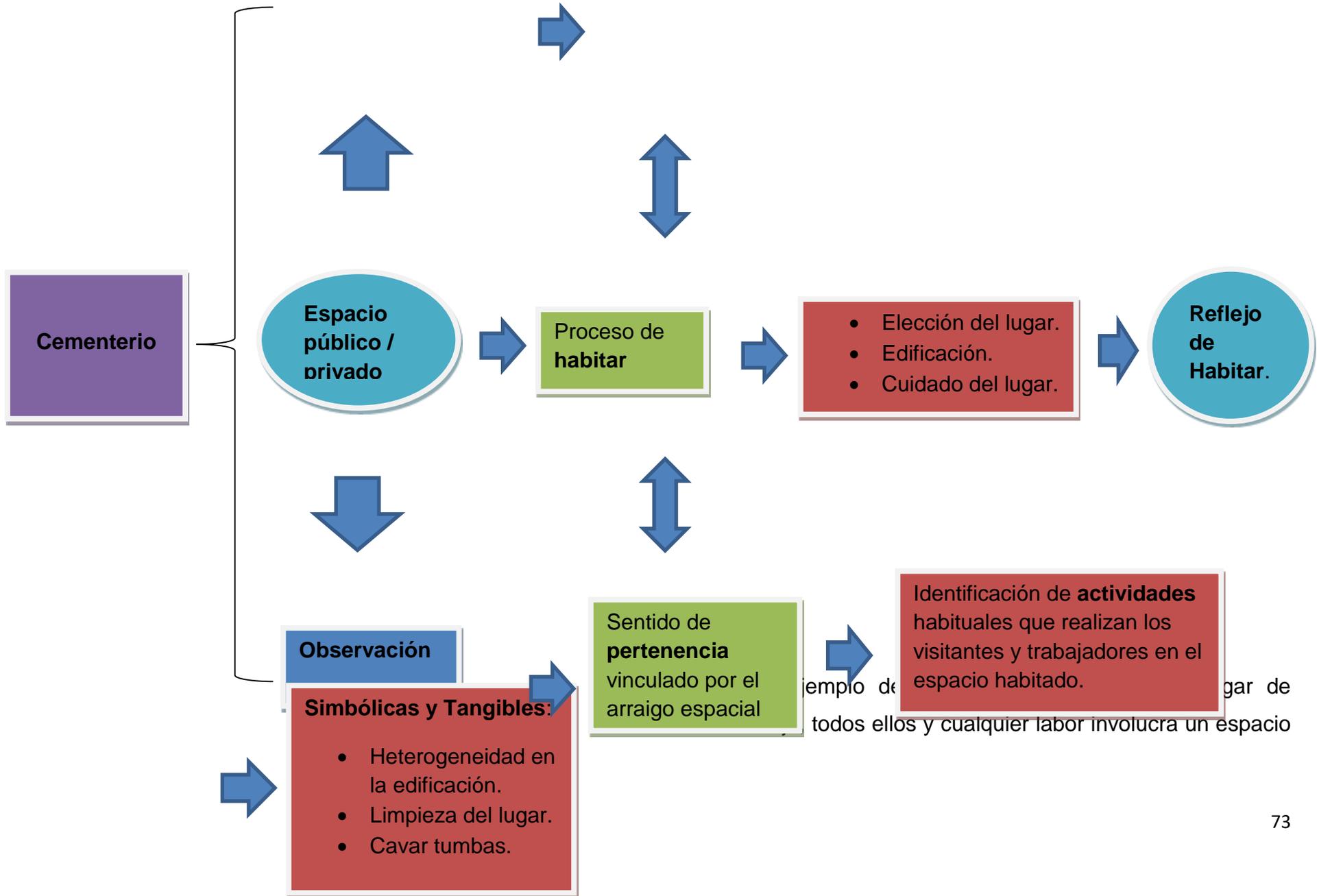


Fotografía 24: Cementerio Peñón de los Baños, CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.

“El reflejo de Habitar”

Observación

Actividades de
apropiación



donde se puedan realizar una serie de actividades, y en donde podamos permanecer y pertenecer cierta cantidad de tiempo variable en el espacio, un espacio reflejado en el cual nosotros mismos vayamos cargándolo de múltiples símbolos, y dinámicas colectivas e individuales, algunas visibles y otras no; por lo tanto, el que el espacio posea o no estructuras tangibles resulta enteramente relativo para el proceso de habitar aún en su categoría de ser un espacio público o privado debido a que las normas internas que posee cada espacio no son capaces de entorpecer el proceso de habitar.

Existen muchos lugares de trabajo que carecen de una estructura inmobiliaria y no por ello dejan de ser habitables, al contrario, los lugares que carecen de una estructura física, poseerán una mayor carga simbólica de lo normal, ya que habrá que re significar el espacio completo y no parcialmente como en los lugares que si poseen ya estructuras enteramente delimitadas.

En cada uno de los cementerios estudiados, podemos encontrar a diferentes personas que pasan el suficiente

tiempo en ellos como para considerárseles habitantes, además de los vigilantes que pasan jornadas de 12 hasta 48 horas en el lugar, el administrador o gerente, y el singular cava tumbas.

Por lo tanto, el proceso de habitar un lugar o un espacio se origina al apropiarnos de un lugar al cual nos gustaría pertenecer y generar un arraigo espacial vinculado hacia la integración de simbolismos y dinámicas visibles e invisibles, tanto individuales como colectivas al espacio apropiado y en sentido de quien lo habita.

Ya explicada la dinámica del proceso de habitar, podemos incorporar el nivel público y privado en el espacio en cuestión; ya que habitar un lugar en el espacio involucra una serie de normas y reglas orientadas al desarrollo, convivencia, bienestar y buen comportamiento de la sociedad, que se modifican en sentido de quien define lo público y lo privado, justo como también sucede en las ciudades.

Un espacio se vuelve público o privado en el momento en que se le incorpora una carga simbólica vinculada a reglas y normas impuestas sobre el espacio físico del lugar y en beneficio de quien o quienes lo ocupan o poseen. En los cementerios como en las ciudades el espacio público y privado siempre se entremezcla dibujando y desdibujando líneas y fronteras, algunas visibles otras invisibles.

Resulta muy importante comprender que un reflejo no pasa la imagen de un lado a otro sin recibir modificación alguna, en un espejo la imagen reflejada se invierte, pero cuando la proyección proviene desde una ciudad hacia un cementerio, lo que se modifica claramente es la escala del espacio representado.

Recordemos entonces, que la escala es la relación matemática que existe entre las dimensiones reales y las del que representa la realidad, así que un cementerio sería la dimensión a escala que representa la realidad de una ciudad.

Entonces las actividades y dinámicas que se reflejan de la ciudad se mantienen, pero se tienen que adaptar a una escala urbana mucho más pequeña, al igual que la apropiación, la pertenencia y las formas de habitar al interior del cementerio. Por lo tanto, esto funciona de la siguiente manera, las personas se apropian de una sepultura, fosa, gaveta, cripta, o un nicho, del cual sienten algún tipo de pertenencia representada por algún símbolo, y es entonces que la terminan habitando al formar un vínculo. El apropiarse, el pertenecer, y el habitar, se continúan reproduciendo pero en un mundo más pequeño, las dinámicas y actividades se continúan llevando a cabo pero de manera reducida.

En el esquema de la página 73, nos hemos dado a la tarea de reproducir conceptualmente el proceso de habitar, para ello se han identificado previamente los elementos que lo conforman, de esta forma podremos explicar de manera más detallada como se replica este proceso al interior de un cementerio.

De acuerdo al esquema reproducido para este apartado, el proceso de habitar requiere de ciertos elementos y factores que se encuentren estrechamente relacionados entre sí; para lograr esto al interior del cementerio, sea este de carácter público o privado como lo muestra nuestro esquema, habrá que generar primero un sentido de pertenencia sobre el espacio, arraigado no solo en el espacio, sino también en las actividades que se realizan en ese lugar.

El tiempo que pasamos y las actividades que llevamos a cabo en torno a nuestro espacio geográfico, determinan nuestra forma de habitar en él. En algunas de las fotografías utilizadas en esta investigación, podemos observar que los visitantes dejan diversos objetos simbólicos sobre las lapidas, ejemplo claro del habitar, pues nosotros mismos llevamos una diversa cantidad de objetos a nuestros hogares cargando de valor simbólico a ese espacio.



Fotografía 25: Cementerio Jardín Guadalupano, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.

Otro ejemplo que podemos encontrar del habitar resulta ser un poco más evidente, y es que al interior de cada cementerio como en todas las ciudades, podemos encontrar una gran variedad de construcciones con formas, colores y estilos arquitectónicos, que los habitantes y visitantes han configurado; en nuestro trabajo de campo también tuvimos la oportunidad de observar dichas construcciones, desde montículos de tierra en las zonas más lejanas y periféricas de cada cementerio, hasta replicas a escala de viviendas, y de unidades plurifamiliares o unidades habitacionales de nuestra ciudad.



Fotografía 26: Cementerio Jardín Guadalupano, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.

La mayoría de las personas que pudimos observar durante los diferentes recorridos en ambos cementerios, se dedicaban a realizar actividades tan simples como barrer la calle, quitar la hierba, cambiar el agua, poner flores, platicar con algún conocido, hacer una celebración, conmemorar un aniversario, leer un libro, sentarse, comer, beber y escuchar música.

Estas actividades cotidianas, resultan ser múltiples formas sobre el espacio que le van otorgando poco a poco el sentido y significado a nuestro lugar, a nuestro espacio, es así que de este modo surgen aquellas dinámicas sociales impuestas por la ciudad a la que se pertenece, y reflejándolas al interior de esta pequeña gran ciudad. Ahora bien, de acuerdo a lo planteado en este apartado, dichas dinámicas, actividades, simbolismos y pertenencias, deben ser elementos que se encuentran distribuidos y a la vista por todas las calles de las ciudades como lo es en sus cementerios.

4.3.2 Cementerios y ciudades

Los cementerios y las ciudades se encuentran vinculados más allá de simples estructuras, configuraciones y servicios para la sociedad, ambos comparten un mismo origen, pues se han acompañado desde que el ser humano comenzó a vivir en el sedentarismo.

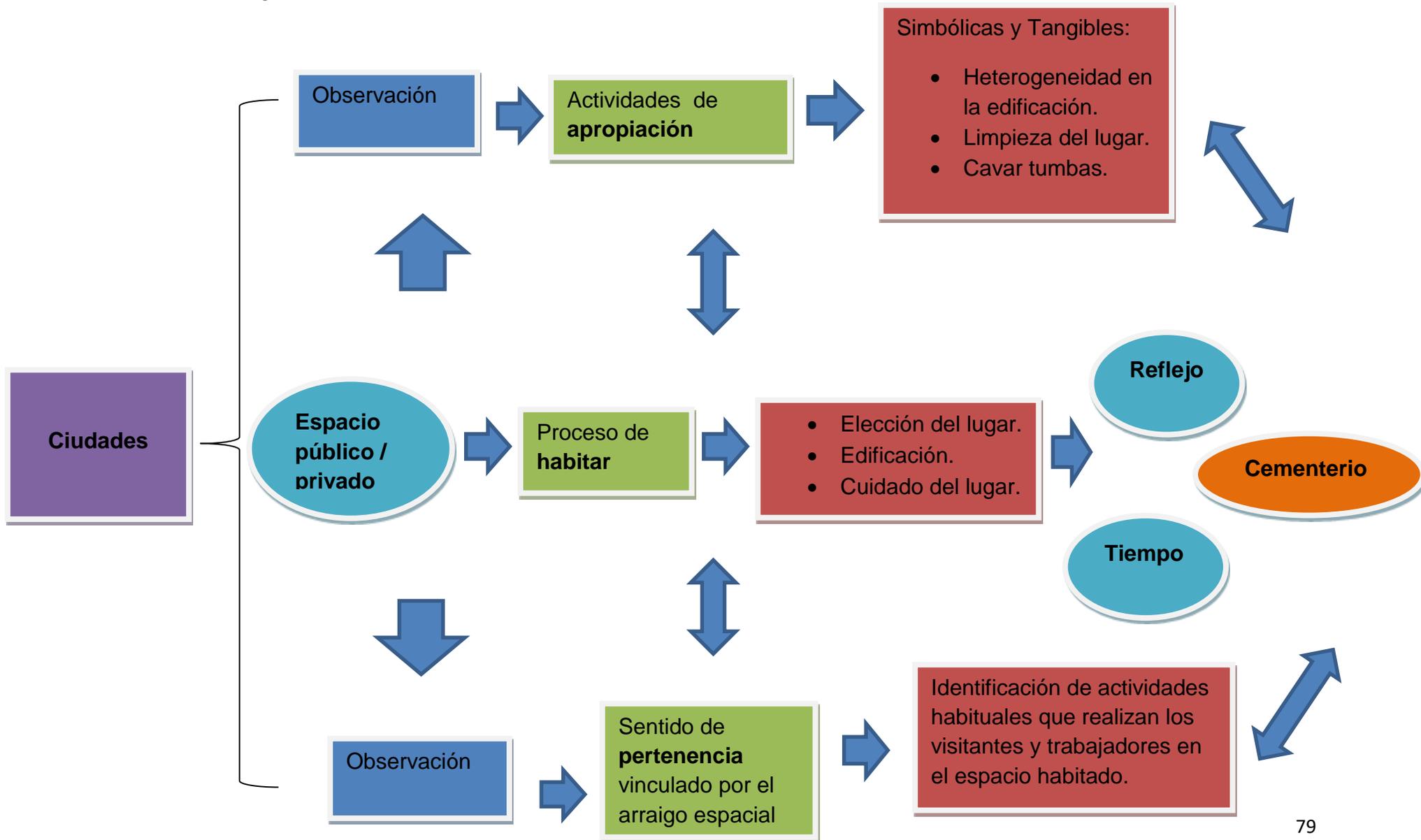
Por lo tanto, todas las ciudades deben de tener cementerios donde se puedan depositar sus cualidades, y las de las personas que vivan en ella.

Este último análisis nos mostró teóricamente cómo se estructura y se lleva a cabo el proceso de habitar para ambos casos, y de cómo se trasladan los procesos del exterior de la ciudad, al interior del cementerio con todas sus particularidades sociales y urbanas por medio del reflejo que proyecta la ciudad hacia él cementerio y sus visitantes.

Un reflejo es una imagen refractada de algo o alguien al pasar de un medio a otro de distinta densidad, en un mismo espacio tiempo pero en distinta dimensión y escala. Esto es lo que sucede al mirar el espejo, o al atravesar el umbral que funge como portal entre ambas configuraciones. El mundo al otro lado del espejo nos muestra los mismos elementos que existen en el mundo real, pero de manera invertida, parcial, o reducida pero configurado de manera distinta.

El habitar un cementerio bien podría parecer una idea un poco descabellada, sin embargo, ya hemos visto que esta idea resulta ser más real de lo que pareciera, cementerios enteros que se han convertido en ciudades plenamente habitadas y funcionales, personas transitando y conviviendo entre sí, mausoleos en renta para albergar a una familia completa, y puentes peatonales sobre las criptas para sortear a los autos que circulan por el lugar. Este fenómeno no es nuevo, sin embargo, poco o muy poco se ha hablado de él poniendo más atención a otras características de los cementerios, como lo son la arquitectura, la traza urbana, o la jardinería en primera instancia, pero dejando en un segundo plano a sus habitantes y a las actividades que allí se desarrollan. En los esquemas anteriores ya hemos hablado de cómo se han reconfigurado los espacios con respecto a la ciudad que los alberga, a continuación hablaremos de cómo se reconfiguran las dinámicas y actividades sociales en el espacio.

“Cementerios y Ciudades”



En comparación con los procesos y conceptos de esquemas anteriores, este último reúne los distintos elementos que configuran, dan sentido y otorgan vida al mundo reflejado de los vivos, al estructurarse trazada y ordenadamente los factores que interactúan entre sí.

Entre las ciudades y los cementerios existe una entrada, un umbral o lo que llamaremos nosotros para explicarlo como, un vórtice, el cual marca el punto justo donde se pasa de un espacio a otro, y que es a partir de este vórtice que se originan y desarrollan todas las formas y dinámicas, procedentes de la ciudad que alberga al cementerio en cuestión.

Vórtice es una palabra que deriva del Latín “*Vortex*”, y alude a un flujo que rota en sentido de un espiral, este tipo de movimientos se puede encontrar en fenómenos naturales como son los torbellinos o remolinos, que forman un túnel que conecta dos espacios diferentes, o dos puntos en el tiempo dentro de un mismo lugar.



Fotografía 27: Umbral, Panteón Francés, CDMX.
Fuente: Edgar Camarillo.

Entonces, los vórtices espacio temporal o umbrales, se encargan de enlazar el tiempo y espacio que hay entre los dos mundos, permeando elementos físicos y culturales entre sí. Este fenómeno refractor se genera en los llamados espacios reflejo, lugares donde el exterior es llevado al interior configurando una nueva realidad compartida.

Cuando las personas traspasan este vórtice o umbral, pasan de una realidad a otra similar pero modificada, el pasar de un espacio a otro genera que el visitante modifique su comportamiento sin darse cuenta, esto se le conoce como comportamiento geográfico, y es determinado por cómo el sujeto percibe su entorno. “El comportamiento espacial es función de la imagen, y la imagen es el lazo del hombre con su medio” (Capel, 1973: 58).

Es decir que el cambio de comportamiento de un visitante en un espacio determinado, se da en estricto apego a la imagen que este tenga del lugar en cuestión.

Por lo tanto, al llegar a cualquier cementerio, el visitante modificara su comportamiento automáticamente debido a que ya se encuentra predeterminado por la imagen que este tiene en su mente de lo que es un cementerio y como debemos de comportarnos en él.

De acuerdo a todo lo anterior, los cementerios han sido un reflejo a escala de la ciudad que los alberga, tanto estructural como socialmente hablando, ya que en su interior se desarrollan una gran variedad de actividades y dinámicas entorno a estructuras urbanas habitables creadas con la finalidad de dar sepultura a nuestros difuntos.

4.3.3 Procesos y herramientas

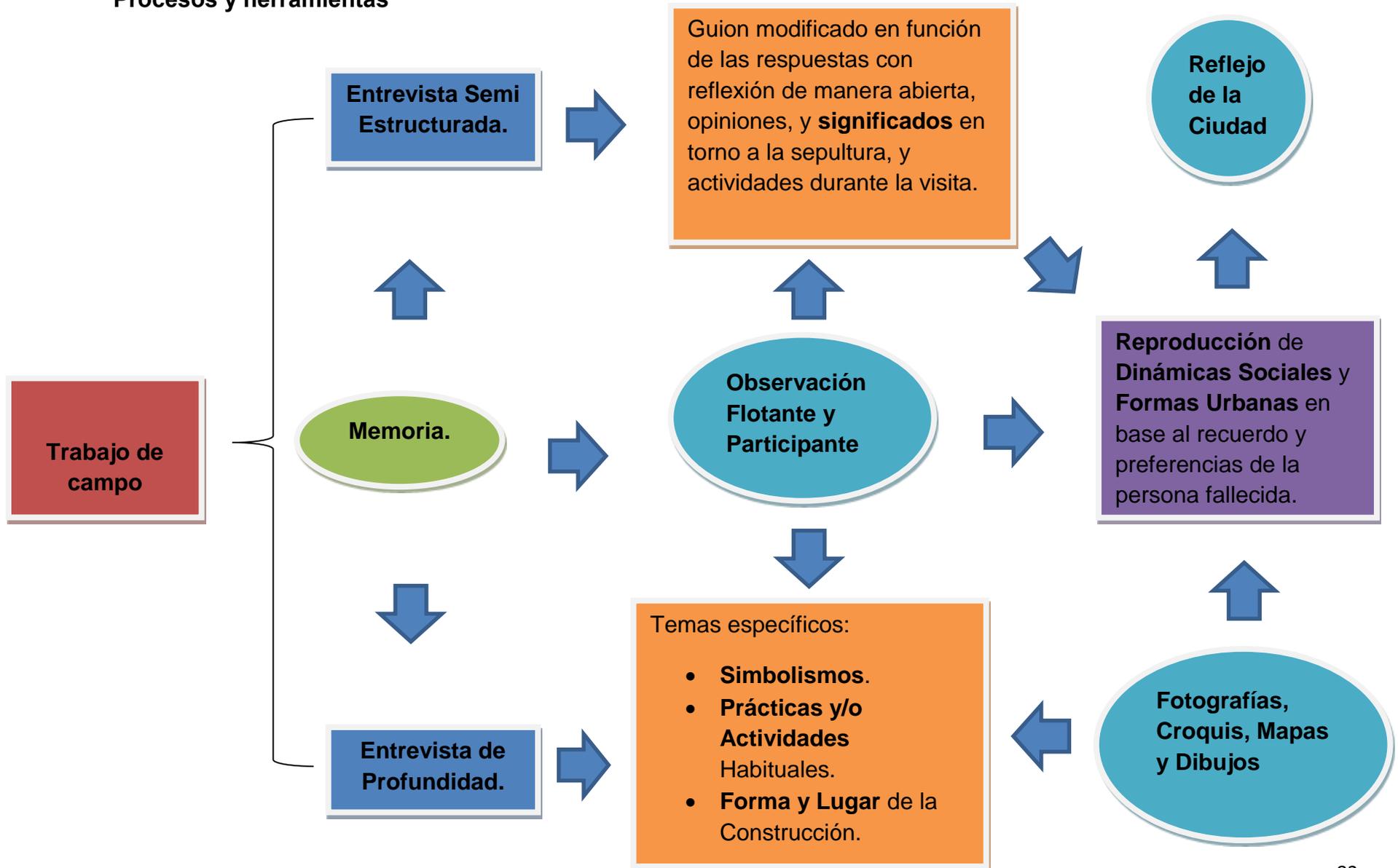
El análisis de este esquema se refiere a la interpretación conceptual de las actividades, dinámicas, formas producidas y reproducidas al interior del cementerio, así como de las técnicas, herramientas y estrategias utilizadas para la recabación de la información y el desarrollo de la hipótesis propuesta mediante los conceptos clave de esta investigación. En este punto de la investigación se recurrieron a diferentes herramientas y estrategias para el acercamiento tanto a los cementerios como a los habitantes y trabajadores del lugar, ya que más allá del factor público – privado que poseen los cementerios, contienen una gran carga simbólica de solemnidad y respeto, por lo que la invasión del espacio individual puede resultar en una falta de respeto hacia los habitantes.

La observación resulta ser de suma importancia para cualquier tipo de investigación, en este caso resulto indispensable para examinar cómo se lleva a cabo el proceso de habitar en lugares poco usuales y de gran

sensibilidad, ya que el acercamiento a las personas que visitan los cementerios no podía ser tan próximo, por lo tanto la observación tenía que llevarse a cabo a una distancia suficiente como para no incomodar ni incurrir en alguna falta sobre las reglas y normas del lugar.

La observación flotante y participante resultaron ser efectivas y sumamente indispensables para esta investigación, ya que ayudaron a revelar el por qué, y el cómo se puede generar la pertenencia hacia los cementerios; sin embargo, a veces la observación no resulta ser suficiente para entender la imagen completa, es por ello que hay que escudriñar un poco más, realizar entrevistas, obtener imágenes, dibujos, hacer preguntas y realizar mapeos.

“Procesos y herramientas”



La fotografía tiene la capacidad de capturar configuraciones espacio temporales del reflejo en una imagen, para posteriormente poder acceder a ellas y diseccionar dicha captura identificando elementos difíciles de percibir; mientras que en la entrevista, se pueden identificar elementos concretos, creencias, ideas y conceptos claves en el discurso de las personas.

En este proceso se utilizaron tres herramientas en distintas situaciones para el levantamiento y recopilación de la información. La primera de ellas fue la fotografía, que nos ayudó a capturar distintos eventos de suma importancia para la investigación, algunos de ellos pasaron desapercibidos en un primer plano, sin embargo después de la observación y un análisis más detallado, se pudieron encontrar todavía un mayor número de fenómenos.

Las fotografías tomadas para esta investigación evidenciaron actividades propias de labores cotidianas que pensábamos exclusivas de nuestros hogares, como los quehaceres de limpieza, la apropiación por medio de

objetos simbólicos y representativos de los moradores, la hora de los alimentos, platicar lo acontecido de la semana, descansar, visitar, leer un libro, o simplemente pasar el rato sentando en algún lugar del cementerio.

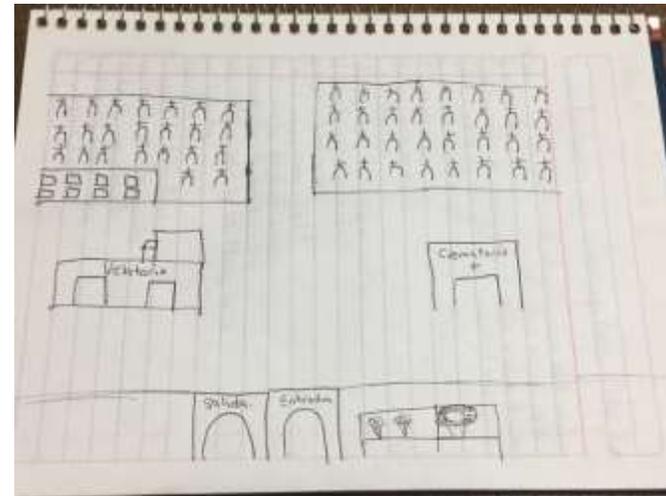


Fotografía 28: Actividades, Cementerio Jardín Guadalupe, Ecatepec.
Fuente: Edgar Camarillo.

Cada una de las fotografías tomadas en los cementerios durante el trabajo de campo, puede evidenciar actividades, y dinámicas fugaces inmersas dentro del reflejo, pero invisibles para quienes solo observan los patrones de conducta geográficos habituales del lugar.

Los dibujos son otro tipo de imágenes que ayudan a vislumbrar la percepción y representación espacial que los sujetos tienen del lugar en cuestión. Se obtuvieron un total de veinte dibujos que representan al lugar de estudio, realizando un total de diez dibujos para cada uno de los cementerios. Cada uno de los dibujos realizados por los visitantes y trabajadores nos muestra espacios desproporcionados con detalles parciales, ya que las personas y trabajadores solo plasmaron lo que su propia experiencia nos puede describir, por lo tanto, solo tendremos imágenes segmentadas, donde harán falta pedazos de la imagen completa.

Todos los dibujos elaborados por los visitantes coinciden en una sola cosa, no muestran que es lo que existe más allá de los límites de las sepulturas. Las personas se mantienen siempre alejadas de las zonas baldías debido a cierto temor basado en creencias populares, y de salubridad.



DIBUJO #5 Cementerio Jardín Guadalupano.

En ellos se muestran básicamente los lugares por donde los visitantes y trabajadores recorren día a día para realizar las actividades destinadas en el lugar, visitar al familiar, pasar o no pasar por esos lugares que tanto interés o miedo nos pueden provocar. No obstante, aunque cada uno de los dibujos muestra rasgos, configuraciones personales, y omisiones del espacio vivido, todos carecen de dimensiones reales, pues son solo una representación parcial de la realidad.

Las entrevistas son una herramienta muy valiosa e importante dentro de cualquier tipo de investigación; en la realización de esta, se llevaron a cabo un total de once entrevistas estructuradas y semi estructuradas para ambos cementerios, además de realizar la debida transcripción en cada una de ellas para conocer el discurso completo de los entrevistados.

Las transcripciones revelaron en los discursos de los sujetos, que la promesa de volver es la principal motivación para regresar con cierta periodicidad al cementerio, similar a lo que hacemos con nuestros familiares, amigos y seres queridos, solo que la motivación que utilizamos para volver es diferente para cada persona.

Doña Micaela, 65 años: “Hago el propósito de venir al menos en su cumpleaños”.

Raquel Alejandra, 30 años: “Vengo cuando necesito platicar con él”.

Doña Ofelia, 67 años: “Vengo cada mes para hacerle su limpieza y ponerle sus alcatraces”.

Luis Monroy, 43 años: “Ya tenía mucho tiempo que no venía”.

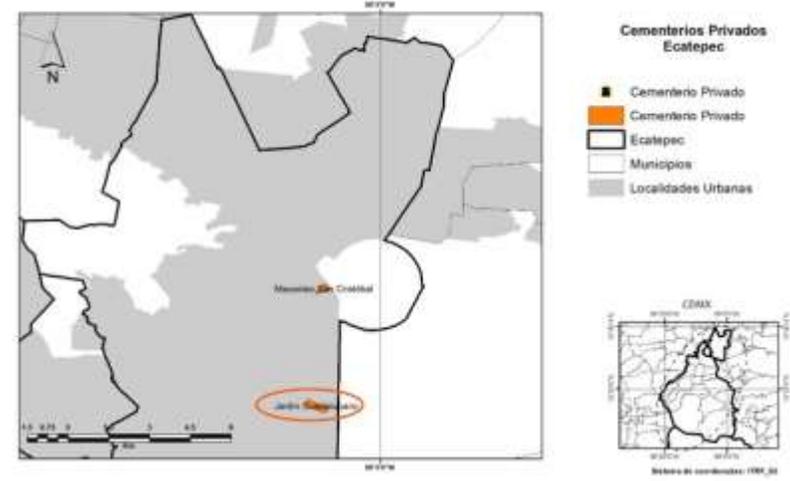
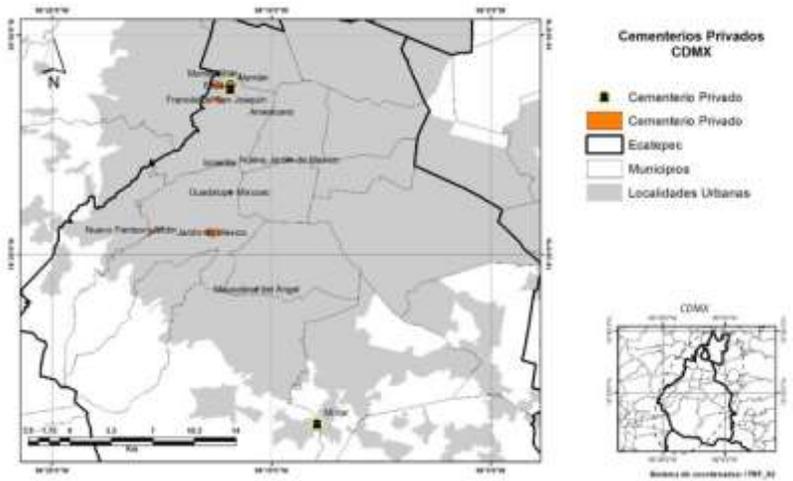
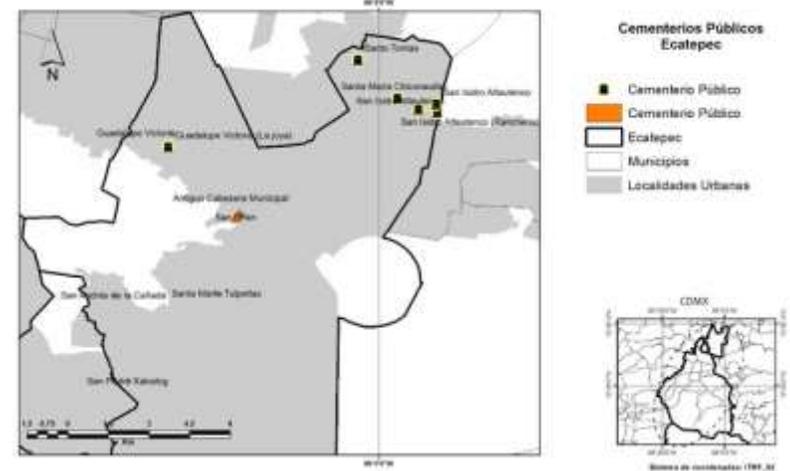
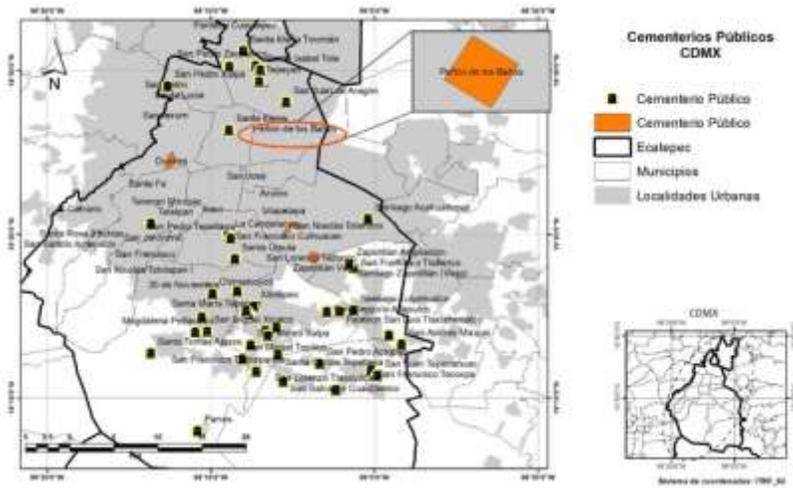
Adolfo, 39 años: “Tengo que venir cada seis meses para pagar las cuotas, si no se puede perder el espacio”.

José Trinidad, 37 años: “Cuando vengo mis hijos se quedan afuera con sus abuelos, todavía les da miedo entrar, dicen que huele a muerto”.

La última herramienta utilizada para esta investigación fue la creación de mapas que nos ayudaran a ubicar los cementerios públicos y privados de cada territorio, esto nos ayudara para darnos cuenta del número de cementerios que existe, así como su escala general en el territorio.

Cementerios y Ciudades: el reflejo de habitar.

Jesús Edgar Camarillo Navarrete



Podemos observar una disparidad en el número de cementerios de la Ciudad de México que en el Municipio de Ecatepec, no solo por el tamaño de su territorio, sino por la cantidad de localidades que cuentan con este servicio. De acuerdo al censo 2020 del INEGI, tanto la Ciudad de México (9 millones de habitantes) como el Municipio de Ecatepec (1.6 millones de habitantes), son dos de las entidades territoriales más pobladas de todo México, por lo tanto, en la actualidad no existen suficientes cementerios que puedan dar servicio a tal cantidad de personas por cada uno de sus territorios. Ante esto han surgido nuevas formas y nuevos lugares para poder sepultar y dar descanso a nuestros seres queridos, por lo tanto, las formas de habitar seguirán adaptándose según las necesidades que el ser humano requiera.

Como ya lo hemos observado, existen diversas herramientas que nos ayudan a percibir, identificar, descifrar, y categorizar todo aquello que se escapa de nuestra visión, y que por cuenta propia no alcanzaríamos a discernir.

4.4 Aporte hacia la Geografía Humana

Llegado a este punto habremos pasado por distintos momentos analíticos, metodológicos, y de proceso, todo esto para dar paso hacia el aporte que esta investigación proporcionara hacia la geografía humana por medio del uso de conceptos previamente desarrollados por otros autores, pero vistos y entendidos desde una perspectiva más amplia y poco usual para cualquier disciplina.

Utilizar lo ya descubierto pero visto desde otra perspectiva nos genera nuevas posibilidades para el estudio de las sociedades y su entorno, más aún si esta visión parte por medio de un reflejo que nos permite observar lo que existe más allá de lo que se puede percibir.

En los primeros capítulos de esta investigación terminal, abordamos una serie de conceptos teóricos ya desarrollados para tratar de explicar la configuración y similitud que existe entre las ciudades y los cementerios,

pero también de las dinámicas que existen y se generan en ambos lugares.

No obstante, durante el proceso fuimos descubriendo que para estudiar o investigar a una sociedad en particular, no es necesario hacerlo desde la vida que existe en ellas, también se puede hacer desde la muerte que descansa en ellas.

Cuando escuchamos o utilizamos conceptos como habitar, sentido de pertenencia, apropiación, o el de espacio público y privado, inmediatamente somos remitidos a la ciudad, espacios abiertos y a nuestro hogar, ya que usualmente estos se aplican a nuestro entorno inmediato; por ello, es que otras disciplinas y la misma geografía humana han abordado estos conceptos desde lo cotidiano de su aplicación, sin embargo, estos conceptos bien pueden aplicarse hacia entornos que han sido poco estudiados y desde perspectivas completamente distintas a lo cotidiano.

Es así como el estudio de las sociedades actuales bien puede llevarse a cabo desde el mismo lugar de la muerte, solo hay que mirar donde usualmente pensamos que ya no hay donde hacerlo. Las cosas, los conceptos, las situaciones, y el mismo espacio, cambian dependiendo del ángulo, y del cristal con que estos se miren, esta investigación se ayuda de esta herramienta para obtener aquello que es invisible a primera vista, y descubrir el porqué del comportamiento de la sociedad, sus relaciones, las clases sociales, y de sus construcciones tan variadas.

Es importante resaltar que los conceptos utilizados para el desarrollo de esta investigación, no cambian realmente, más bien utilizamos literalmente toda la amplitud que su significado nos puede ofrecer de acuerdo a lo recabado por otros autores.

Por lo tanto el aporte real de esta investigación reside en el estudio de las ciudades por medio de los cementerios a través del proceso de habitar, esto es posible buscando por medio de los cementerios no solo la similitud que

existe entre ellos y la ciudad que lo alberga, sino también la vida, los procesos, dinámicas, y formas de organización que existen fuera y dentro del mismo cementerio.

Las personas son el catalizador principal de este aporte, sin ellas el estudio solo se basaría en una recopilación y categorización de estructuras a escala dentro de otras estructuras más grandes. En los cementerios las personas viven sus propias experiencias, crean sus propios vínculos, y construyen lugares para habitar, igual que en las grandes y pequeñas ciudades, de ahí que se hayan originado diversos estudios sobre las personas y los lugares que ellos habitan.

“Sepulturero, es hermoso contemplar las ruinas de las Ciudades, pero es más hermoso todavía contemplar las ruinas de los Hombres”.

Conde de Lautréamont

CAPITULO 5: Conclusiones Finales

Ciudad de muertos, el reflejo de las ciudades hacia los cementerios, refracción, o un mundo al otro lado del espejo, todas ellas visiones metafóricas usadas en esta investigación para dar forma y describir todo lo que reflejan nuestras ciudades y sociedades, pero en diferente dimensión, tiempo, o escala. Algo similar como lo sucedido en aquella famosa “novela infantil” escrita por Lewis Carroll (1871), “A través del espejo y lo que Alicia encontró allí”.

Al igual que en aquella novela donde Alicia puede descubrir objetos y secretos únicamente al ser reflejados mediante la ayuda de un espejo, en esta investigación sucede algo similar. Encontramos que el reflejo de la ciudad hacia un espacio específico revela una variedad de secretos fugaces y borrosos acerca del porqué pasan y suceden las cosas de cierta manera, ya que resultan ser casi invisibles a simple vista aún para el ojo del investigador experimentado.

5.1 Conclusiones

Por tal motivo se requirió hacer uso de algunas herramientas que nos ayudasen a visualizar como se

reproducían dentro de un espacio geográfico concreto tan mencionadas dinámicas portadores de vida para dichos espacios, que nos permitieran identificar las relaciones hacia los estratos sociales, económicos y políticos del lugar. Se analizó la información, se demostró y se ejemplificó a base de situaciones, esquemas, fotografías, y dibujos que los cementerios pueden ser una fuente de conocimiento hacia las ciudades y de quienes las habitan.

5.2 Conclusiones Empíricas

Las actividades y la observación al interior del lugar de estudio, sea cual este sea, proporcionarían experiencias e información que ayudaran a comprobar la hipótesis expuesta mediante la participación directa en el entorno estudiado. Usualmente para realizar este tipo de estudio sobre las personas y el espacio, se solicita previa autorización para examinar sus particularidades sin alterar la naturaleza de éste, sin embargo, para esta investigación no se solicitó ningún tipo de autorización para participar en

las diversas dinámicas que se generan en su interior, esto con el motivo de obtener información sin alteración que pueda estar predispuesta, u orientada como en algunas entrevistas realizadas.

En esta investigación y por su contexto, nos pudimos permitir el no solicitar autorización para llevar a cabo la observación, interactuar, y el fotografiar todo aquello que no podría aparecer con previo consentimiento, es como observar al sujeto de investigación en su hábitat natural, sin embargo, es un gran riesgo el que se corrió, ya que de ser descubiertos, la investigación hubiera podido tener severos problemas, y tendríamos que buscar a otro lugar para continuar nuestra investigación.

Más allá del riesgo al hacer este tipo de trabajo de campo, los resultados que obtuvimos fueron plenamente satisfactorios recomendando tener extremo cuidado al llevar a cabo este tipo de observación riesgosa.

5.3 Conclusiones Metodológicas

Para llevar a cabo una investigación además de las cuestiones teóricas, siempre se deberá diseñar una ruta metodológica que nos permita llegar a la hipótesis propuesta, sin embargo, para llegar a esa hipótesis, esta ruta bien podría ir cambiando dependiendo de las condiciones, obstáculos, y del avance de nuestra investigación.

Las rutas metodológicas nos pueden facilitar y ampliar el rango de análisis, y el método que utilicemos determinara el tipo de herramientas que necesitaremos, esto es gracias a las herramientas tecnológicas y las aportadas por los entrevistados, que nos proporcionan todavía una mayor claridad de las imágenes y de la información recopilada. La metodología entonces deberá adecuarse al tipo de investigación planteada, así como al lugar y a sus habitantes, ya que diferentes configuraciones y contextos, permitirán aplicar distintos métodos para recopilar la información requerida.

5.4 Conclusiones Teóricas

En la hipótesis propuesta al inicio de esta investigación, hablamos acerca de una ciudad reflejada en donde se mostraban elementos urbanos y sociales al interior de un espacio a escala, semejante a un mundo paralelo pero concebido con un fin específico, albergar los cadáveres de las sociedades y civilizaciones que van dejando de existir. En un lugar creado originalmente para albergar muerte, difícilmente se podría pensar que se pueda albergar vida, y mucho menos pensar que este se pueda habitar, no obstante, en esta investigación hemos comprobado que los cementerios se pueden habitar en toda la extensión de la palabra.

En cada caso se utilizó una configuración espacial con los elementos necesarios para representar una ciudad, sin embargo, estos elementos no fueron elegidos al azar pues se identificaron de primera instancia en la ciudad, para posteriormente aplicarlos sobre nuestro objeto de estudio.

Además de los conceptos clave que utilizamos de manera recurrida, nos hemos apoyado de unos cuantos conceptos

más para describir algunos vínculos e ideas sin perder de vista el rumbo de la investigación.

Los cementerios son lugares llenos de vida, sea este de carácter público o privado, colgado de un acantilado, o atado en una simple verja, en ellos también existen servicios y son poseedores de una pequeña infraestructura, se guardan normas y reglamentos, sus calles son transitadas por habitantes y algunos visitantes, se labora diario, tal vez uno que otro desalojado al mes por falta de pago, ambulante, el mito de la brujería, además de otras tantas actividades y dinámicas sociales que se desarrollan al interior de estos increíbles lugares, y otros, justo como sucede al otro lado del espejo.

Uno de los objetivos de esta investigación era el poder obtener información de las ciudades y de sus habitantes por medio de sus cementerios, ya que mediante el estudio de sus ellos, podemos llegar a comprender su funcionamiento, identificar sus estratos sociales y económicos, sus problemáticas y deficiencias, así como sus actividades cotidianas.

Al mirar el espacio a través de un reflejo, hablamos claro de una metáfora sugiriendo observar el espacio con otro enfoque, un enfoque más profundo que pueda revelarnos un panorama totalmente distinto para alguien que observa únicamente la superficie de las cosas, o el comportamiento geográfico normal.

Esta investigación surgió explorando lo inusual que puede ser el espacio en sus ilimitadas posibilidades, ver más allá buscando dar un nuevo significado a lo que ya existe, espacios inusuales poco estudiados con comprendidos desde otro punto de vista , y por la misma geografía humana.



ILUSTRACION 1: "A través del espejo"

FUENTE: Google.



ILUSTRACION 2: "A través del espejo"

FUENTE: Google.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaraz, Sonia (2010). *Las pestilentes mansiones de la muerte*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, p. 93 – 102.
- Anant, Santokh (1966). *The need of belong*. Canada Mental Healt, p, 21 – 27.
- Billalabeitia, Miren (2007). *Espacios Heterópicos, Los Cementerios*. Universidad del País Vasco, p. 1 – 5.
- Borges, Jorge (1974). *Obras completas. “El Aleph”* Buenos Aires, Argentina. Emecé Editores, p. 531 – 628.
- Cacciatore, Julio (1991). *Una Arquitectura para la Muerte. “La iglesia era el cementerio”*. Andalucía, p. 51 - 60.
- Capel, Horacio (1973). *Percepción del Medio y comportamiento geográfico*. Revista de Geografía (en línea), Vol. 7. Núm. 1, p, 58 – 150.

Carroll, Lewis (1871). *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí*. Macmillian Publishes, Reino Unido, p. 1 – 160.

Castañós, Esteban (2012). *El concepto de apropiación en Max Weber*. Estudios Sociológicos, p. 519 – 548.

Chanfrault, Duchet (1988). *El sistema Interaccional del Relato de Vida*, Universidad Francois Rabelais, p. 1 – 19.

Corona, Sarah (2002). *Aproximación a la cultura, comunicación, y fotografía Huichola*. Editorial Centro Universitario de Arte, Arquitectura, y Diseño de la U de G, p. 1 – 90.

Dadon, José (2003). *Borges, los espacios geográficos y los espacios literarios*. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona, vol 7, núm 133 – 156.

Delgado, Manuel (1999). *El animal público*, Editorial Anagrama, Barcelona, p. 46 – 58.

Finol, José y Fernández, Karelys (2006). *Discurso funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos*. Universidad del Zulia, Venezuela, p. 201-221.

Gaete, Alden (1999). *El cementerio; espacio terrestre reflejo de patrones culturales, sociales y económicos*. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Boletín de Geografía, p. 43-50.

García, Carla y García, Oscar (2011). *Lo público y lo privado en el espacio funerario. “La funebria desde las etapas precolombinas hasta la actualidad”*. Simposio 21, p.1-15.

Genoud Gelli, Magiorano Guadalupe, Ramírez Noelia y Torres Margarita (2009). *Una mirada sobre las prácticas sociales en cementerios públicos y privados*.

Hagerty y Lich –Sauer (1992), *Sense of Belonging: a vital health concep*. “*Archives of Psychiatric, Nursing*”. p, 172 -177

Heidegger, Martín (1951), *Construir, Habitar, Pensar*. Alemania, p. 1 – 8.

Hernández, Octavio (1998). *La fotografía como técnica de registro etnográfico*. Revista Cuicuilco. Volumen 6 Núm. 13, p. 31 – 51.

Lacuesta y Galcerán (1991). *Arquitectura funeraria en Cataluña: del ochocientos al noucentismo, en: Una arquitectura para la muerte*, Andalucía. p. 61-68.

Licona, Ernesto (2000). *El Dibujo, la Calle, y Construcción Imaginaria, NAYA Volumen 1, Especial Noticias de Antropología*.

Molina, Esteban (2007). *Como en un juego de espejos, metrópolis vs necrópolis. “Una aproximación al cementerio san Pedro de la ciudad de Medellín como fuente de reflexión histórica y antropológica”*.

Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, vol. 21, p.147-172.

Moranta, Tomeu y Urrutia, E. Pol (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*”. Anuario de Psicología. Vol. 36. Número 3, p, 281 – 297.

Pisani, Olga (2010). *Política, Salud Internacional, Desarrollos Sustentables: La centralidad analítica del espacio*. Publicación Online num.6

Portal, María (2009). *Las creencias en el asfalto. “La sacralización como una forma de apropiación del espacio público de la ciudad de México”*. Universidad de Buenos Aires. Sección de Antropología Social. Número 30.

Rangel, Humberto (2018). *Importancia del Habitar en el pensamiento arquitectónico*. República Bolivariana de Venezuela. Universidad de Zulia. Revista Procesos Urbanos. Número 5, pp. 26–33.

Reguillo, Rossana (1998). *Tras las Vetas de la Investigación Cualitativa*. Editorial Iteso, p. 19 – 38.

Reyes, Jesús (1961). *La Iglesia y el Estado: México, 50 años de Revolución*, Tomo III, “Secularización”. Fondo de Cultura Económica, p. 264.

Reglamento del servicio público de panteones del municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México (2006).

Reglamento de cementerios del distrito federal (1984). Publicado en el diario oficial de la federación.

Robert, Jean (2004). *A short cultural, geography of the dead and the dead*. *Geo Journal* 60: p. 345-351.

Rubio, Mar (2012). *Breve historia de los cementerios I y II*. <http://cultopia.es/tag/historia-de-los-cementerios/>.

Sánchez, Luis (2011). *Muerte y Cementerios en la Literatura Costumbrista*, Universidad de Caldas.

Santoja, José (1998-1999) *La construcción de Cementerios extramuros: un aspecto de la lucha contra la mortalidad en el antiguo régimen*. *Revista de Historia Moderna*. Núm. 17, p. 33 - 44.

Velásquez, Andrea (2009). *Hacia la promoción de la Salud. “Los cementerios...territorios intersticiales”*. *Territorio, cultura y conflicto*, p. 24-38.